

ENCUENTRO

CHAVISMO

***BALANCE DESDE LAS IZQUIERDAS PARA REIMPULSAR EL HORIZONTE
DEMOCRÁTICO POPULAR***

(Caracas, 26 y 27 de noviembre de 2022)

ÍNDICE

- I. Presentación**
- II. Puntos de partida / Supuestos**
- III. Rupturas, continuidades, des/aciertos y aprendizajes**
 - Rupturas y continuidades entre el Puntofijismo y la Quinta República (gobiernos de Chávez)
 - Continuidades y discontinuidades entre los gobiernos de Chávez y Maduro
 - Discontinuidades en los gobiernos de Chávez
 - Discontinuidades en el gobierno de Maduro
 - Aciertos de los gobiernos de Chávez
 - Aciertos de la izquierda y el movimiento popular
 - Desaciertos del gobierno de Chávez
 - Desaciertos de la izquierda y el movimiento popular
 - Aprendizajes de la experiencias del chavismo y la izquierda

Anexo 1. Lista de participantes

Anexo 2. Relatoría

- Mañana del Sábado
- Tarde del Sábado
- Mañana del Domingo
- Tarde del Domingo

Anexo 3. Propuesta de temas problemáticos (aporte del equipo de sistematización)

- Reflexión sobre las izquierdas y su relación con el chavismo
- Historia y devenir del chavismo y su futuro. Posicionamientos tácticos y estratégicos
- Relación entre el Estado y el poder popular, movimientos, organizaciones sociales y políticas
- Estado, estructura, institucionalidad y formas democráticas
- Situación política actual
- Economía, política económica, renta, rentismo, postrentismo

I. PRESENTACIÓN

El presente documento es un intento de registro sintético, temático y problemático de las intervenciones de lxs participantes en el encuentro “*Chavismo. Balance desde las izquierdas para reimpulsar el horizonte democrático popular*” realizado en Caracas, el 26 y 27 de noviembre 2022, y organizado por la Fundación Rosa Luxemburg, Surgentes (Colectivo de DDHH), el Ateneo Popular y el Grupo de Trabajo para un Balance del Chavismo, que a su vez ha contado con el apoyo de la Fundación Umverteilen.

Los objetivos del encuentro, propuestos por los organizadores fueron

Objetivo General

“Realizar un balance riguroso de los distintos gobiernos chavistas, desde las miradas de las izquierdas democráticas anticapitalistas, con el fin de identificar rupturas, continuidades, aciertos, errores y aprendizajes que permitan reimpulsar el horizonte democrático y popular”

Objetivos específicos

- 1. Identificar rupturas y continuidades, tanto con el puntofijismo como entre los distintos momentos y gobiernos del chavismo, en materia de modelo económico y régimen político construido*
- 2. Identificar aciertos, errores y aprendizajes derivados de la experiencia chavista, que permitan a la izquierda reimpulsar el horizonte democrático y popular*

Durante dos días, sectores diversos de la izquierda venezolana (alrededor de 40 intelectuales y militantes) se encontraron, a puerta cerrada, para realizar un balance riguroso, intentando superar tanto las posiciones propagandistas (defensa acrítica de la experiencia) como el derrotismo (que evalúa todo lo vivido en función de la dramática situación actual). El espacio se concibió para propiciar aproximaciones (auto)críticas diversas que permitan aprender de lo vivido, de cara al reimpulso de unas izquierdas democráticas anticapitalistas (chavistas y no chavistas) cuya fuerza actual está muy disminuida. Aunque hubo ponencias disparadoras del debate (diseñadas intentando expresar un abanico amplio de posiciones), la dinámica de trabajo fue de debate libre, en plenaria, centrada en los aportes de lxs participantes, y orientada por los ejes planteados en los objetivos; a saber: a) Identificar rupturas y continuidades en el/los modelo/s político/s y económico/s y; b) Identificar aciertos, errores y aprendizajes.

Este documento no pretende expresar “Conclusiones” o “Acuerdos” de ese espacio de discusión entre militantes e intelectuales de izquierda, con trayectorias, posiciones y visiones diferentes en torno a la situación actual, su historia y las alternativas a futuro. En relación con el chavismo y sus distintos gobiernos, lxs participantes tienen diversas lecturas y distancias. Llegar a “acuerdos” no era el objetivo de este primer debate presencial, ni tampoco lo era emitir declaraciones públicas prescriptivas, todo lo cual hubiera introducido una presión que obstaculizaría el debate cómodo, franco e incisivo, que efectivamente se dio. El presente documento presenta ideas señaladas por distintos participantes, priorizando aquellas que: a) no fueron explícitamente contradichas, lo que no implica acuerdo sobre las mismas; b) fueron mencionados por varios de los participantes, o c) fueron mayoritariamente defendidos aunque hayan sido polémicas.

Este documento se estructura de la siguiente forma. En el primer apartado se presenta una síntesis de los puntos de partida o supuestos del debate, que animaron a los organizadores.

En el segundo, se realiza una síntesis de las ideas expuestas en el debate, ordenadas según el esquema propuesto: continuidades y discontinuidades, tanto con el puntofijismo como entre los distintos momentos y gobiernos del chavismo; aciertos y desaciertos (de los gobiernos de los presidentes Chávez y Maduro, del movimiento popular y de la izquierda), y por último; aprendizajes para la izquierda y el movimiento popular.

El documento cuenta, además, con 3 anexos. En el primero se presenta la lista de participantes. En el segundo, se presenta una “Relatoría”, en la que se resume cada una de las intervenciones realizadas por los participantes, lo que permitirá a la/el lector/a identificar matices y detalles en las posiciones y cotejar con el resumen. Cabe señalar que la totalidad del debate fue registrada en video y está disponible en el sitio web y en el canal de YouTube de Surgentes: www.surgentes.org.ve y https://www.youtube.com/playlist?list=PLBs7zonYJFkmDQaMxrn85YHIUON638W_h. Y, finalmente, en el tercer anexo, se presenta un listado de preguntas que el equipo de sistematización propone como síntesis problemática del encuentro, a ser tomadas en cuenta para su continuidad.

II. PUNTOS DE PARTIDA/ SUPUESTOS

Los convocantes organizaron el debate partiendo de los siguientes supuestos:

1. Se asume la existencia de gran diversidad a lo interno de la izquierda anticapitalista venezolana y su relación tanto con el Chavismo como con el Estado y el gobierno, en estos últimos 23 años. Esto incluye tanto a izquierdas que nunca fueron chavistas (o que incluso fueron abiertamente antichavistas); izquierdas que estuvieron cercanas al chavismo, pero que no se reconocen en esa identidad política actualmente; izquierdas que se asumen chavistas, pero que rompieron con el Gobierno del presidente Nicolás Maduro, por distintas razones (unos abiertamente y otros no) e; izquierdas que no han roto con el Gobierno de Nicolás Maduro, bien por decisiones tácticas o por convencimiento de que marchan por el camino correcto.
2. Se reconoce la situación de debilidad de todas las izquierdas anticapitalistas en la actualidad política venezolana (independientemente de si se mantienen en el gobierno o están fuera de él). Dicha debilidad se expresa en una mínima incidencia en la vida del país; la inexistencia de su crecimiento social y organizativo; la carencia de un programa de lucha con arraigo popular y; la falta de mecanismos de articulación con las luchas populares, a pesar de la situación de disconformidad generalizada ante la situación presente.
3. Se asume que la experiencia del chavismo (de estas últimas dos décadas de la política marcada por el chavismo) está llena de aprendizajes para la izquierda anticapitalista. Tanto por lo logrado como por los déficit. Y que aprender de lo vivido requiere debate, diálogo y confrontación entre distintas lecturas
4. Se parte de la necesidad de hablar con franqueza y desde la humildad, ya que los diferentes puntos de vista desplegados por los participantes no agotan ni a la izquierda anticapitalista en su diversidad, ni al chavismo. El balance que se emprende debe abordarse desde la apertura y como un proceso en construcción, que invite a otros a debatir.
5. Se comparte la idea de que un balance que ayude a la construcción de horizontes democráticos, populares y postcapitalistas, debe ser capaz de establecer las continuidades y discontinuidades que han caracterizado el devenir político de la nación –desde los estertores de la Cuarta República hasta la actualidad–; los aciertos y desaciertos de los gobiernos de Chávez y Maduro, de la izquierda y el movimiento popular, y los aprendizajes derivados de la experiencia política.

III. RUPTURAS, CONTINUIDADES, DES/ACIERTOS Y APRENDIZAJES

1. Rupturas y continuidades entre el Puntofijismo y la Quinta República (gobiernos de Chávez)

Las principales rupturas entre los periodos políticos considerados pueden caracterizarse por el surgimiento del chavismo como movimiento político y social y la implementación de un proyecto que intentaba romper con el orden previamente establecido.

Así, como fenómeno político el chavismo se concibe como un proceso que se inició en la última etapa del puntofijismo, con la crisis terminal de la representación política y el quiebre del modelo de desarrollo y acumulación extractivista asociado a ella.

El chavismo fue en sus orígenes un movimiento político heterogéneo, compuesto por diversos sectores, clases y grupos sociales. También implicó la articulación de discursos e ideologías diferentes.

A su vez, fue un movimiento de masas aluvional, surgido de las luchas populares en los últimos años del puntofijismo, en su articulación con la tradición de izquierda (liberal y revolucionaria), el nacionalismo patriótico y bolivariano, y la doctrina de unidad latinoamericana en el marco de orden global multipolar.

El papel de Chávez como articulador del movimiento fue fundamental. Por una parte articuló discursivamente la tradición de izquierda revolucionaria y liberal, el discurso nacionalista-patriótico latinoamericano y las demandas populares entendidas en un sentido amplio y policlasista. Por la otra, su liderazgo fue clave para organizar las demandas populares en un movimiento político.

Aunque la idea de usar la renta petrolera y los ingresos públicos como motor del desarrollo había sido implementada en el país hasta el medio término de los gobiernos puntofijistas; su uso para satisfacer de forma inmediata las demandas y necesidades populares y el desarrollo de sus fuerzas y potencialidades fue, en su momento, rupturista con las políticas neoliberales implementadas al final de la cuarta república.

El fomento y éxito del proceso constituyente y su producto, la Constitución de 1999, implican una ruptura evidente en lo jurídico, pero también en lo político, en tanto que, pese a sus defectos, posicionó la democracia participativa como horizonte político. Lo mismo puede decirse de los masivos procesos electorales de aquel tiempo que demostraron una renovada politización popular.

Otro aspecto que marca una clara diferencia es la intensificación de la política plasmada en la gran participación de los más variados sectores nacionales en la contienda y los debates y procesos económicos, sociales, culturales, etc. El crecimiento en cuanto a organización de los movimientos y sectores populares también habla de esto.

A partir de 2005, la declaratoria del carácter socialista del proceso político implicó una clara ruptura con el puntofijismo ; así como la redefinición de las alianzas internacionales que ya habían dejado de orbitar en torno a los EEUU.

2. Continuidades y discontinuidades entre los gobiernos de Chávez y Maduro

Rupturas o discontinuidades

En términos generales las diferencias entre los gobierno de Chávez y los de Maduro pueden sintetizarse en que los primeros tenían un impulso y orientación antineoliberal, anticapitalista, nacionalista, democrática y popular; mientras que los de Maduro tendrían un enfoque neoliberal, elitista y antidemocrático, sobre todo a partir de 2018. Esto se observa en:

- El desmontaje de las instituciones encargadas de la distribución de la renta petrolera y el ingreso nacional con fines sociales y de desarrollo, incluidas las formas de propiedad social y colectiva.
- El desmontaje del estado de derecho y justicia social plasmado en la Constitución de 1999, lo cual se expresa en la implantación de un estado de excepción permanente a través de distintos instrumentos (Decretos de estado de excepción renovados, que vulneran el principio de temporalidad; anulación de facto de la Asamblea Nacional electa en 2017 por la vía de sentencias de TSJ; Asamblea Nacional Constituyente de 2018 convocada por fuera del mandato constitucional; Ley Antibloqueo; etc.).
- La pérdida de beligerancia y protagonismo de las organizaciones populares, movimientos sociales y de masas en la política nacional y en la acción gubernamental, cuyo correlato es el debilitamiento de las instituciones asociadas a la democracia participativa. La desmovilización y apatía política generalizada cuyo correlato es el debilitamiento de las instituciones asociadas a la democracia representativa. En la actualidad asistimos a un retorno de las crisis de representación política, con ausencia de las masas populares.
- El significativo aumento de las muertes a manos de la policía en los sectores populares y el de las detenciones arbitrarias; juicios amañados y vulneración del derecho a la integridad personal contra oponentes políticos (tanto de sectores de la oposición de derecha y liberal, como de sectores críticos del oficialismo provenientes del campo popular y la izquierda), alegando razones excepcionales y de seguridad. Ello demuestra una clara discontinuidad entre Chávez y Maduro, en el eje coerción y consenso, y denota la sustitución de una política de seguridad –que aunque con tensiones y contradicciones– estaba basada en principios democráticos y de derechos humanos, por una lógica netamente represiva y de uso político de la coerción.
- El gobierno del presidente Maduro ha reducido drásticamente la libre expresión y controlado radicalmente los medios de comunicación. También en el plano comunicacional puede observarse que con Chávez el pueblo estaba en primer plano, ahora solo está el presidente. Así mismo en la política comunicacional actual se debilita la idea de pueblo como sujeto político y transformador y se reafirma la idea de un pueblo “emprendedor” tal como sucedía en los años noventa.

El balance del proceso venezolano pasa por reconocer que han aumentado los niveles de desigualdad y que el tejido popular se ha movido a la derecha (tanto por la búsqueda de salidas individuales a la crisis como por una reacción contraria al discurso de “izquierda” del oficialismo)

Las medidas coercitivas internacionales aplicadas por EEUU, la UE y otros países, son un factor condicionante de las discontinuidades y rupturas mencionadas. Hay plena coincidencia en denunciar y rechazar estas medidas que vulneran los derechos humanos de la población

venezolana y el derecho a la autodeterminación. No obstante, esto no implica asumir que los cambios en la política gubernamental fueron inevitables, ni debe servir la existencia de tales medidas para limitar el contenido de la crítica y el análisis político a lo interno de la izquierda, el chavismo y el país.

Continuidades

Una continuidad estructural que puede extenderse a los inicios del puntofijismo, e incluso más allá, es la persistencia del patrón extractivista y rentista. Aunque el uso de la renta ha variado a lo largo del proceso, la idea de usar los ingresos nacionales derivados de los hidrocarburos y otros recursos naturales como motor del “desarrollo” sigue teniendo un lugar central en el ideario político nacional y en la política gubernamental, a pesar del posicionamiento de un discurso postrentista.

Otra continuidad estructural está en la imposibilidad de romper con las lógicas del capitalismo global en lo que refiere en particular a la apropiación y concentración de la riqueza; la inserción subordinada en los mercados y; la destrucción de la naturaleza implicada en el desarrollo capitalista.

La corrupción como forma de apropiación de la riqueza y usufructo del poder se aprecia como un proceso que ha tenido continuidad y que de hecho ha venido empeorando a pesar de algunos intentos y medidas tomadas para combatirla, en los inicios del proceso revolucionario. El desmontaje institucional en curso no hace más que profundizar el mal.

Algunas prácticas no democráticas actuales tuvieron su origen durante los gobiernos de Chávez. Un balance, desde los movimientos populares, añade que estas prácticas, en principio, fueron avaladas en función de la lucha política de los primeros años del chavismo (uso de la Lista de Tascón para dar o rechazar puestos de trabajo o créditos, peso del sector y estilo militar en la gestión, securitización del conflicto, afectaciones a la libertad sindical, etc.).

3. Discontinuidades en los gobiernos de Chávez

Entre la liberación de Chávez (1994) y su triunfo electoral (1998), el chavismo se caracterizó por la articulación de masas en función de lo electoral. Luego, tras la derrota del golpe de Estado de 2002, la legitimidad contra-insurreccional comienza a emerger a la par que la legitimidad electoral. Se hace visible un sujeto popular movilizado.

La creación del Psuv y la declaratoria socialista del proceso, representan momentos clave de discontinuidad y ruptura en los gobiernos de Chávez. El balance sobre esto es muy disímil. Algunxs miran un proceso de centralización del poder y repetición de errores de los socialismos reales del siglo XX (elites que controlan el partido, partido que controla el Estado sin tensiones ni contrapesos, Estado que controla la organización popular). Otrxs reivindican el momento de denuncia del capitalismo y la apuesta por construir una democracia socialista, abriendo juego a la experimentación de la vía comunal al socialismo.

Fue señalada una discontinuidad específica y temática asociada a la vida sindical: la lucha por el control de los espacios sindicales entre las organizaciones independientes y las dirigidas por el partido se recrudeció en 2007 y culminó con la derrota de las primeras.

4. Discontinuidades en el gobierno de Maduro

Se identifican dos fases en cuanto al apoyo al Gobierno en el seno del chavismo. Una primera en donde la mayoría del chavismo identificaba al presidente Maduro como el líder del proceso y del gobierno, luego de la muerte de Chávez. Y una segunda, en la que; como consecuencia de los juegos de poder (exclusiones/inclusiones) para garantizar el control del Estado y del partido, de los cambios en la orientación programática del gobierno y, del impacto de la crisis en la vida de la población; se han producido desafecciones y divisiones a lo interno del chavismo. El proceso de mayor masividad es el de la desafección o desalineación de bases sociales que ya no se sienten representadas en el gobierno de Maduro, como sí lo estuvieron en los de Chávez. Aunque también han ocurrido divisiones de tipo orgánico y político y de personalidades.

El bloqueo internacional, aunado a la caída de los precios del petróleo, se presenta como un acontecimiento clave para comprender, mas no para justificar, las rupturas del gobierno de Maduro con la política de continuidad que intentó aplicar al principio de su mandato.

En materia de política económica es posible identificar que a inicios de su gobierno, Maduro intentó alguna continuidad con las políticas de Chávez (aunque coexistiendo con momentos de inmovilismo y falta de claridad), pero que a partir de 2016 - 2018 (no hay acuerdo sobre el momento exacto del inicio del cambio) se inicia una política de apertura de mercado, de clara ruptura con las políticas de Chávez. Esos años se identifican también como momento de aumento de la represión, lo que constituye una discontinuidad a lo interno de su gobierno.

5. Aciertos de los gobiernos de Chávez

La síntesis que realizó Chávez de lo nacional-popular, dando un sentido a la propiedad de la renta petrolera que puso en diálogo al Estado con la nación. Así mismo, el impulso que dio a la recuperación y fortalecimiento de la soberanía.

Colocar a la izquierda como interlocutora del movimiento patriótico-militar y de las fuerzas políticas, sociales y económicas del país.

El proceso de formación y politización de una generación que se hizo de izquierda desde y con el chavismo.

Haber generado un debate sobre el Estado, el poder y la política y asentarlo en el campo popular. A su vez el chavismo generó un proceso de reflexión en torno los límites de la acción constituyente y del poder constituido.

La política económica distributiva, que saldó parte de la deuda social acumulada y se propuso crear una situación de bienestar y empoderamiento general.

La apuesta por trascender el capitalismo y los intentos de democratización de los medios de producción, articulando economía estatal y economía social (poder popular)

La articulación del conjunto de las demandas sociales en un programa unificado y la articulación de un proyecto con vocación de poder.

La apertura democrática y la promoción de diversas formas de participación. Favorecer la organización y movilización popular tanto por vías institucionales, como extra institucionales. En particular, la promoción de formas de autogobierno popular en el marco de un proceso cuya perspectiva era el aumento progresivo del poder popular para transformar la sociedad de “abajo hacia arriba”; la creación de una “sociedad civil popular y socialista”.

La política internacional que favoreció la mirada hacia el sur y su unidad y la promoción de un orden mundial multipolar. La lucha contra el ALCA y la promoción de alternativas como el ALBA y otros espacios multilaterales del sur, son expresiones de esto.

El proceso constituyente, con amplia deliberación y participación, y la Constitución de 1999.

La creación de una institucionalidad orientada a promover un estado social de derecho y justicia social.

6. Aciertos de la izquierda y el movimiento popular

El fomento de la organización popular independiente (en lo político y en lo económico) y la multiplicación de organizaciones.

Mantener y promover el pensamiento y una postura crítica.

El apoyo al proceso constituyente y a la institucionalidad derivada de la Constitución de 1999; y a las formas de democracia participativa y representativa.

7. Desaciertos del gobierno de Chávez

No hubo un debate lo suficientemente amplio, reposado y constructivo sobre el contenido y forma del Socialismo del Siglo XXI. Este se impuso desde arriba y sin realizar un balance de las experiencias de los socialismos del Siglo XX.

Algunas prácticas no democráticas tuvieron su origen durante los gobiernos de Chávez. En particular la securitización del conflicto, la política de vulneración de la autonomía sindical y la clausura de algunos debates.

Los discursos y prácticas acerca del cambio climático llegaron muy tarde a la revolución bolivariana. La llegada del discurso ecosocialista no se correspondió con cambios estructurales en las políticas. Hubo una ausencia de horizontes postextractivistas. Anclar la construcción de un "nuevo modelo económico" a la profundización del modelo extractivista petrodependiente, fue un desacierto; así como obviar la discusión que venía ocurriendo sobre ese tema desde finales del siglo XX. La tercera, que se profundizó el estado céntrico y el culto a la personalidad

Sobre la relación entre Estado y naturaleza se puede afirmar que la distribución de la renta petrolera con fines sociales fue un acierto, pero el efecto ecológico y político fue un desacierto.

El devenir de la unión cívico-militar fue un desacierto, lo que no equivale a señalar que el intento de modificación del rol de la fuerza armada como instrumento de la burguesía y de los

EEUU, también lo sea. La militarización actual y su funcionalidad a la reproducción del orden capitalista debe ser más estudiada.

Entre 2001 y 2006, la participación popular en el proceso fue contundente. El periodo se caracteriza por la efervescencia popular sobre todo después del golpe de Estado de 2002 y la resistencia popular ante la derecha. Esto generó procesos organizativos autónomos y de lucha, los cuales fueron truncados en el momento de nacimiento del PSUV. Tras su fundación la mayoría de las organizaciones populares autónomas en crecimiento se debilitaron.

No se modificó la estructura económica capitalista

Se mantuvieron esquemas de corrupción administrativa que generaron la emergencia de una nueva burguesía.

8. Desaciertos de la izquierda y el movimiento popular

Haber permitido la clausura de los espacios democráticos de discusión política y hacer posible con esto el ascenso de los sectores más conservadores del chavismo.

Un error de la izquierda y el movimiento popular fue actuar bajo la premisa de que el timonel del barco sabía lo que hacía, ya que así “nos dedicamos a lo nuestro y desechamos la gran política”.

En varias oportunidades la izquierda en general pecó de falta de autocrítica y fue complaciente con políticas y situaciones que debieron ser cuestionadas.

9. Aprendizajes de la experiencias del chavismo y la izquierda

Un aprendizaje para la izquierda en general es el tema de las consecuencias que tiene la falta de crítica y autocrítica.

Es necesario reconocer el profundo desencanto del ser humano real con la situación política actual. Es necesario rescatar lo utópico, la esperanza, la posibilidad de construir algo distinto.

El poder popular puede caracterizarse por su beligerancia y posicionamiento en la disputa territorial. El territorio se muestra como espacio determinante en la acumulación de fuerzas. La movilización popular debe tener cómo finalidad la construcción de hegemonía. La acción local y territorial debe tener una vocación de transformación global y de disputa desde abajo con el capital y la burocracia que le sea cómplice.

Para el fortalecimiento del poder popular es imprescindible sostener una voluntad de poder que apunte a un control del Estado, con un gobierno popular que ofrezca garantías de autonomía al movimiento popular y lo promocióne. El control popular de los recursos económicos, del financiamiento público y una efectiva contraloría social parecen ser indispensables.

Para que el poder popular crezca debe tener poder económico (medios de producción, encadenamientos productivos, emergencia de una economía poscapitalista), poder político territorial expansivo (autogobierno) y movilización sobre temas nacionales (incidencia en el

Estado y en la correlación de fuerzas en la sociedad, autonomía de clase y perspectiva crítica) e internacionales.

Es importante levantar la bandera de la democratización de todos los ámbitos de la vida e impulsar tanto la democracia participativa como la representativa (democratizando al Estado, a la economía). Promover la democratización “de arriba hacia abajo” (el gobierno popular debe promover el desarrollo del poder popular, políticas redistributivas, democratización de medios de producción, soberanía y autodeterminación, alianzas internacionales del sur) y “de abajo hacia arriba” (expansión del poder popular, autogobiernos, medios de producción en manos del pueblo).

Es necesario defender la Constitución de 1999 y exigir el retorno a la legalidad.

Un programa revolucionario debe tener como punto de partida mejorar las condiciones de vida de la gente.

Es necesario asumir la interdependencia entre la lucha de clase, la lucha por la descolonización y la lucha antipatriarcal, en el proceso de cambios.

Es imprescindible ir al encuentro de las clases y masas populares. Es necesario hacer política con la gente, en términos de Alfredo Maneiro, la búsqueda de la eficacia política vía la participación popular.

Es necesario combatir la falsa polarización (chavismo – antichavismo u oficialismo – oposición). La verdadera polarización es de los de arriba contra los de abajo; las élites contra el pueblo; los ricos contra los sectores populares. Hay que repolarizar, politizar y reorganizar a partir de las luchas actuales.

En la actualidad tiene destacada importancia táctica y estratégica, la disputa por los significantes “chavista”, “chavismo”, “Chávez.”. El chavismo es un espacio en disputa, heterogéneo y conflictivo. La izquierda anticapitalista tiene posiciones muy disímiles frente a este tema. Algunxs consideran un error asociar las luchas de la izquierda a estos significantes, pues entienden que implican cargar con el peso del momento madurista, el impacto de la crisis en la vida de la población, la deslegitimación del discurso crítico del capitalismo y la larga lista de los errores cometidos (desde los gobiernos de Chávez hasta los de Maduro). Otrxs consideran que en el “chavismo” la izquierda sigue teniendo su principal capital en materia de sectores populares organizados, politizados, con conciencia de clase; así como experiencia acumulada de movilización y tensiones internas que permitirían recuperar el horizonte democrático, popular y postcapitalista.

Las relaciones entre el Estado y los sujetos políticos en su conjunto no deben basarse en la sacralización del líder, ni del movimiento político.

El chavismo aportó herramientas para la batalla cultural que deben ser investigadas y recuperadas. Es necesario volver a situar los valores de la izquierda. Un rearme ideológico. En este momento prevalecen los valores neoliberales, el “sálvese quien pueda”.

Es necesario replantear las relaciones y diferencias entre el Estado, el gobierno y lo público en general y la organización popular, en particular.

Es necesario encarar los límites del rentismo, teniendo presente la diferencia entre distribución y redistribución de la riqueza. Es fundamental pensar la sociedad post extractiva, la transición ecológica, y asumir líneas de acción permanente en ese sentido.

Es necesario incluir en la agenda temas como la migración.

Es importante determinar cuáles fueron las luchas y agendas que se impulsaron desde el chavismo y no se priorizaron, como por ejemplo, el tema del aborto. Otros dos “pasivos” del chavismo son la corrupción y la desprofesionalización de la función pública.

Para evitar a futuro el actual devenir de la relación cívico-militar parece necesario repensar el rol de lo militar en la política (esto va desde politizar la doctrina militar en términos de clases y democracia radical, hasta reducir el peso de lo militar o excluir a los militares de la política. Se trata de un debate por dar).

Es necesario trabajar en la creación de una coalición de izquierda amplia que permita que las relaciones de poder a nivel nacional giren a la izquierda.

ANEXO 1. LISTA DE PARTICIPANTES

Participante	Organización
Alba Carosio	Centro de Estudio de la Mujer (CEM/UCV)
Alexandra Martínez	Fundación Rosa Luxemburg
Ángel Álvarez	Comunes
Ángel Arias	Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS). Fracción Trotskista - Cuarta Internacional (FT-CI)
Antonio González Plessmann	Surgentes, Colectivo de DDHH
Carlos Durich	TatuyTV
Carlos Lazo	PCV
Carlos Mendoza Potellá	Economista, experto petrolero.
Chris Gilbert	Profesor Universidad Bolivariana de Venezuela
Cira Pascual Marquina	Profesora Universidad Bolivariana de Venezuela
Edgardo Lander	Plataforma Ciudadana en Defensa de la Constitución
Enrique Wilford	Celarg
Enrique Rey	Sociólogo, Equipo de sistematización
Fernando Pintos	PH9
Gabriel Salazar	Sociólogo
Indhira Libertad Rodríguez	Socióloga, Feminista
Javier Biardeau	Sociólogo, UCV
Jesús Puerta	Universidad de Carabobo
Jorge Giordani	ExMinistro de Planificación y Finanzas
Juan Carlos Rodríguez	Movimiento de Pobladores
Juan Lenzo (Mérida)	Tatuy TV
Leander Pérez	Comunes
Leonardo Bracamonte	Historiador
Liliana Buitrago	Observatorio Venezolano de Ecología Política
Maru Freitez	PH9
Lenin Brea	Sociólogo, Equipo de sistematización
Luis Diaz	Ateneo Popular
María Alejandra Díaz	Abogada, exdiputada, PSUV
Manuel Azuaje	Filósofo
Víctor Álvarez	Economista
Martha Lía Grajales	Surgentes, Colectivo de DDHH
Oly Millán	Economista
Beatriz Fernández	Socióloga
Roberto López Sánchez	Universidad del Zulia (LUZ)
Rossibel Ríos	Ateneo Popular
Thaís Rodríguez	Comité de Familiares y Amigos por la Libertad de lxs Trabajadorxs Presxs

Luis Vargas	Ceprofor
Alejandro Fierro	CELAG

ANEXO 2. RELATORÍA

La totalidad del debate fue registrada en video y está disponible en el sitio web y en el canal de YouTube de Surgentes: www.surgentes.org.ve y

[HTTPS://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=iEAUyJOzXA4&list=PLBs7zonyJfKMDQAMxRN85YHIUON638W_H](https://www.youtube.com/watch?v=iEAUyJOzXA4&list=PLBs7zonyJfKMDQAMxRN85YHIUON638W_H)

MAÑANA DEL SÁBADO:

Apertura del encuentro

Antonio González Plessmann:

Planteó las tres premisas que articulan la convocatoria:

Las izquierdas venezolanas están en una situación de debilidad política. Más allá de las formas de nombrarlas, su caracterización pasa por su relación (cercanía o alejamiento) con el chavismo, el gobierno y el Estado: algunas izquierdas siempre fueron explícitamente antichavistas, otras se acercaron al chavismo sin denominarse como tal, el chavismo no fue la referencia principal de su política (pero no son antichavistas). Otras izquierdas rompieron con el gobierno de Maduro, pero siguen asumiéndose chavistas. Y también, existe una izquierda que no ha roto con el gobierno de Maduro, por razones tácticas o por convencimiento. Esa diversidad de izquierdas comparte su situación de debilidad en el sentido de su escasa incidencia en la política del país y en el gobierno.

La experiencia política de la izquierda y el movimiento popular durante el chavismo está llena de aprendizajes referidos a sus éxitos y fracasos. Aprender de esa experiencia es un deber de la izquierda. Ello supone un balance crítico, de sectores diversos, con rigurosidad.

Un balance como el planteado puede contribuir a abrir el juego y reimpulsar el horizonte democrático, popular y postcapitalista.

Panel 1. Balance de rupturas, continuidades en el modelo político

El panel sobre el modelo político estaba conformado por Luis Britto García, Lorena Freitez, Edgardo Lander y Ángel Arias. Lxs dos primerxs compañerxs no pudieron participar en el encuentro, disculpándose con poco tiempo de anticipación, lo que imposibilitó sustituirlos con compañerxs que tuvieran un enfoque similar al de ellxs. Ese déficit de pluralidad inicial, fue resuelto rápidamente por lxs participantes, cuando el debate se tornó asambleario.

Síntesis de la ponencia de Edgardo Lander:

El chavismo fue y es un proceso complejo lleno de tensiones y contradicciones que no necesariamente tenían que desenvolverse en la dirección que lo hicieron. No todo lo que ocurrió posteriormente, hasta el gobierno neoliberal y autoritario del presidente Maduro es consecuencia directa de las concepciones y definiciones iniciales del proceso bolivariano, lo que no niega la necesidad de explorar algunos problemas básicos que estuvieron en alguna medida presentes desde el comienzo del proceso chavista.

Caracterización de las tres etapas del proceso bolivariano desde 1988 hasta el presente:

1.- Primera etapa: 1999-2005/2006:

Cuando Chávez es electo presidente hay un contexto internacional poco favorable tras la derrota política, teórica e ideológica de los movimientos anticapitalistas. Hay una amplia hegemonía del neoliberalismo, de la ideología del fin de la historia y de la agenda global del libre comercio. En América Latina casi todos los gobiernos aplican las políticas del Consenso de Washington. En Venezuela la izquierda y los movimientos sociales y populares eran débiles. Esto planteaba la cuestión de ¿cuál podía ser la alternativa al orden neoliberal?

Chávez afirma que el socialismo y el liberalismo han fracasado y propone una vía alternativa que más que un modelo es un programa, basado en: a) las tradiciones de lucha de los pueblos latinoamericanos; b) la prioridad de lo popular; c) la soberanía nacional; d) la igualdad, la inclusión y la solidaridad; e) la superación de los límites de la democracia representativa; f) la unión de los pueblos del continente y la construcción de un mundo multipolar. La palabra "pueblo" es clave en su discurso.

Esta primera fase se caracteriza por ser extraordinariamente dinámica, con ricos procesos de organización y movilización popular. Se da una muy amplia politización e incorporación como sujetos políticos activos de los antes excluidos. Enormes niveles de apoyo popular al proceso. Esto quedó demostrado en forma contundente con la masiva respuesta popular al golpe de Estado de abril de 2002 y al paro petrolero y lock-out empresarial de 2002-2003.

Hitos de la primera etapa:

La constitución de 1999 (con sus defectos), incluidos los procesos que llevaron a su aprobación: el referéndum para la realización de un proceso constituyente, las elecciones de la Asamblea Constituyente y el referéndum de aprobatorio de la Constitución de 1999.

Las misiones sociales como respuesta a las enormes dificultades encontradas por el gobierno al tratar de reorientar la gestión pública a través de las organizaciones administrativas existentes. Esto llevó a la creación de estructuras paralelas que con el tiempo llevaron al debilitamiento de las instituciones estatales.

El populismo y el modelo del dirigente carismático (mesianismo) tuvieron una gran potencia movilizadora, inclusiva y politizadora, y fue un factor clave en la construcción de la identidad popular. Pero articulada bajo la lógica amigo-enemigo llevó a la polarización de la política y creó dificultades para la gobernabilidad en particular ante la pérdida de apoyo de la población, además produjo la exacerbación de las hipótesis conspirativas con lo cual se cerraron las vías del debate y la participación. Por último, hay una incompatibilidad entre la democracia participativa y un liderazgo único que toma las principales decisiones y luego las informa a la población.

Ausencia de modelo económico alternativo al rentismo petrolero. El gobierno tenía claras las prioridades en el ámbito del gasto público (gasto orientado a lo social, a la mejora de las condiciones de vida de la población), pero poca claridad en cuanto a la creación de un modelo productivo alternativo. Esto se hizo problemático cuando cayó el ingreso petrolero.

2.- Segunda etapa: 2005/2006-2013:

Comienza con la declaración del proceso como socialista por parte de Chávez en el Foro Social Mundial de Porto Alegre en enero de 2005. Esto representa un punto de quiebre a partir del cual se van dejando atrás las dimensiones democráticas del proceso y se va implementando gradualmente un modelo autoritario y excluyente. El problema no fue el socialismo, sino que se impuso con total ausencia de debate sobre la experiencia histórica del Socialismo del Siglo XX. Como alternativa a la explotación capitalista, este modelo fue un rotundo fracaso. Falló en superar las limitaciones de la democracia liberal burguesa y terminó por construir un orden

autoritario. La ausencia de reflexiones y procesos críticos terminó por instalar concepciones (implícitas cuando no explícitas) que legitimaban el papel de la vanguardia y el Estado leninista.

Hitos de la segunda etapa:

La derrota de Chávez en el referendo sobre la reforma constitucional del año 2007 mediante el cual sin afirmarlo expresamente se buscaba constitucionalizar el modelo propuesto de socialismo.

La creación del partido socialista unido (PSUV), lo que conduce a la fusión del Estado-partido.

Nuevas formas de relación del Estado-partido con las múltiples formas de organización popular. Se dio un paso más en la negación de la posibilidad de la autonomía de las organizaciones del poder popular y terminaron fusionándose el Estado-partido y el poder popular. Además las organizaciones creadas pasaron a depender de forma directa del financiamiento del Estado.

La identificación del socialismo –con una importante influencia cubana– con propiedad estatal. Y el descrédito de esto.

Ocurrieron algunos de los casos más graves de corrupción administrativa.

3.- Tercera etapa: 2013-actualidad:

La crisis terminal del proceso bolivariano comienza con la desaparición de los dos pilares del proceso: El liderazgo de Chávez y los altos precios del petróleo. El gobierno de Maduro pasa a tener como prioridad absoluta mantenerse en el poder. Lo demuestran la creciente violación de las normas constitucionales y legales: responde a las amenazas (bloqueo, gobierno paralelo de Guaidó, etc.), no con una ampliación de la democracia, sino con políticas defensivas de auto-preservación en el poder, de naturaleza crecientemente autoritaria e inconstitucional.

Hitos de la tercera etapa:

La suspensión del referéndum revocatorio promovido por la oposición cuando ya se habían cumplido con todos los requisitos constitucionales y legales para su realización.

El desconocimiento de la victoria de Andrés Velázquez, candidato de la oposición en las elecciones de gobernador del Estado Bolívar en el 2016.

La ley Antibloqueo que de hecho reemplaza a la Constitución de 1999.

El sistemático incremento de la represión, tanto en su formato de represión indiscriminada en sectores populares como los sucesivos asesinatos cometidos por parte del FAES, como la represión selectiva contra activistas políticos, sindicales, gremiales y periodistas.

Hiperinflación, escasez en un primer momento de la crisis. Un marcado giro hacia el neoliberalismo que se expresa en la dolarización, la creación de Zonas económicas especiales, la nueva apertura petrolera; desregulación y flexibilización de las exportaciones; precarización del empleo, etc. Todo lo cual lleva a un incremento nunca visto en la desigualdad social.

La migración de más de seis millones de habitantes hacia el exterior.

Síntesis de la ponencia de Ángel Arias:

Es pertinente el objetivo del grupo: hacer un balance desde la izquierda. Porque siendo el chavismo un proyecto que se definió como revolucionario y anticapitalista, los balances que se hacen son generalmente realizados por la derecha. Esto, porque no hubo una izquierda que le hiciera oposición al chavismo y lo interpelara. El chavismo acaparó la totalidad del imaginario de izquierda para las grandes mayorías. Por eso el colapso actual, para las mayorías, es el colapso del imaginario socialista y de izquierda.

Nuestra perspectiva trata de ubicar al chavismo en la historia nacional que, como dijo Blanco Muñoz, es la historia de una frustración nacional. Entonces, desde nuestra postura,

tomamos algunas categorías del marxismo y dialogamos con el pensamiento nacional: Cabrujas, Coronil, Domingo Alberto Rangel: en Venezuela, a diferencia de Europa, el Estado era quien iba creando las distintas fracciones de la burguesía nacional.

Es un hecho que esa particularidad del Estado venezolano de ser el dueño y el administrador del principal recurso económico de la época petrolera, que a su vez, es el principal medio de relación con el capitalismo mundial, le han conferido al Estado venezolano una suerte de entidad propia. Un aparato de control social con un músculo económico propio. Sin embargo, eso no le quitó al Estado venezolano el ser, como decía Marx, la junta que administra los negocios de la burguesía y que, además, velaba por los intereses extranjeros en el país. Entonces, el Estado venezolano petrolero no pierde su carácter de clase. Pero si permite comprender cómo el Estado venezolano se relaciona, en primera persona, con el capitalismo mundial y con el conjunto de las clases sociales, es decir, qué relación establece la clase dominante venezolana con su propio Estado.

En esta configuración particular del Estado venezolano, podemos decir que el chavismo aparece en medio de una profunda crisis orgánica del país en la década de los ochenta y noventa. Como diría Gramsci, es una crisis del conjunto del orden social, una crisis de hegemonía. Una crisis de representatividad. Después del 89 la crisis no tuvo vuelta atrás, pero no había fuerzas obreras y populares fuertes que propusieran una salida a la crisis, es decir, traducirla en un programa político. Pero esto no significa que no existiese nada, por el contrario, había un conjunto de movimientos de masas, de protestas, de organizaciones. Chávez viene a encauzar el malestar social, una potencialidad disruptiva.

Cita a Chávez: No queremos más rebeliones, este es un pueblo que recuperó por su propia acción, por sus propios dolores, la conciencia de sí mismo y allí está clamando a las afuera del capitolio y por donde quiera que vayamos. Y yo tengo la certeza de que nosotros le vamos a dar cauce pacífico, democrático a esa revolución que anda desatada por todas partes. Ese pueblo necesita cauce. Asumamos con coraje y con valentía la tarea de darle cauce a la revolución venezolana en este tiempo o la revolución nos pasa por encima. Tenemos dos alternativas: o le damos cauce a esa fuerza o esa fuerza nos pasa por encima.

Esto es en el 99, pero en el 2004, luego del golpe de Estado y otros sucesos, Chávez insiste y plantea: Cuando nosotros estamos haciendo ese gigantesco esfuerzo para bajar las presiones sociales, estamos contribuyendo a un clima de estabilidad en el país. Hasta que logremos desactivar la bomba social, hay peligro de que en Venezuela, producto de la miseria, la pobreza y la desigualdad, ocurran hechos como los que ya ocurrieron en 1989. Cuando hacemos eso también estamos salvaguardando los intereses del sector privado nacional. No solo de los que reciben educación, de los que reciben atención médica a tiempo. No, también, repito, del sector privado nacional.

¿Qué dice? Cuando mejoramos la salud, el salario, etc., no solo mejoramos el bienestar de la gente, sino que también ayudamos a la burguesía, en el sentido de que administramos la lucha de clases.

Varios años después en 2009, haciendo un balance de los 10 años, en un contexto estabilizado, dice, en una entrevista en Venevisión: si no fuera por este proceso de revolución democrática y pacífica, no sé qué estaría pasando en Venezuela. No sé cuántos caracazos tendríamos. No estarían los burgueses viviendo plácidamente....

Esto, nos permite rescatar otro elemento importante para nuestro análisis que es el bonapartismo sui generis y el Estado integral. En el marxismo, como decía Engels, el bonapartismo surge cuando las clases en pugna están tan equilibradas que el poder político del estado cobra una autonomía relativa respecto a las clases sociales. Son regímenes donde la clase dominante puede perder el control político aun cuando el régimen siga sirviendo a esos intereses de clase.

A partir de esta categoría Trotsky va a hablar de bonapartismo sui generis para referirse a los regímenes que emergen en países como los nuestros, sometidos a la dominación

imperialista, donde los líderes oscilan entre los poderes de la burguesía nacional y capital extranjero, pero también oscilan entre la burguesía nacional y el movimiento de masas. Esto, nos parece, nos ayuda a comprender el modelo político. Porque pueden darse casos en los que el régimen político puede transformarse en correa de transmisión de los intereses del capital extranjero sometiendo con mano de hierro a las clases populares, o bien puede apoyarse en un movimiento de masas controlado, haciendo concesiones económicas para ganar libertad de acción frente a los capitales imperialistas.

Todo lo anterior, nos parece, ilustra las características del modelo político que se organiza y articula con Chávez.

Aun cuando se nos puede impugnar que el chavismo era un movimiento nacional-popular, podemos afirmar que, efectivamente, Chávez y sus aliados vienen de un estamento clásico: el ejército. Al mismo tiempo, se nos podría decir que Chávez no tuvo alianzas con la burguesía nacional, pero: qué es Fedeinindustrias, la cámara bolivariana de la construcción, etc., que son los nombres de grandes burgueses de nuestro país: Vollmer, Ruperti, Pérez Abad, etc. Pero vayamos más allá, ¿acaso no se reconfiguró la clase burguesa bajo el chavismo? ¿No se desarrollan nuevos sectores, nuevas cohortes? Para nosotros esto no es un accidente indeseado de la corrupción sino que tiene que ver con los propósitos que se planteaban.

Cita a Chávez con los empresarios: este Gobierno no está subordinado a ningún otro interés que no sea el interés nacional [...] y cuando defendemos el interés nacional, estamos al mismo tiempo defendiendo el interés del sector privado nacional, no son contradictorios [...] están absolutamente ligados.

Sigue la cita: [...] defendemos la tesis de la necesidad de potenciar el sector privado nacional, de impulsar un modelo de acumulación de capital nacional, de potenciar la fuerza productiva nacional y allí está nuestro proyecto, está asentado sobre esa idea [...] ese es un modelo en el cual imprescindible es una alianza estratégica del Gobierno, el sector público nacional con el sector privado venezolano [...] Con esto ratifico que nosotros necesitamos un sector privado verdaderamente emprendedor, nacionalista.

Es un proyecto para la acumulación nacional del capital con la expectativa de una hipotética burguesía nacionalista y patriota que no existe, pero que Chávez no se cansó de pedir que existiese, para que aprovecharan la transferencia de renta para desarrollar el país. Este es uno de los mitos más recurrentes del capitalismo dependiente venezolano y el chavismo reincide en él.

Ahora pasamos al Estado integral. El chavismo ascendió en la ofensiva neoliberal e imperialista. Obviamente Chávez representa a un sector que quiere deshacerse de la dominación imperialista, que quiere mayor soberanía para el país. Pero una cosa es sacudirse la dominación imperialista con un amplio movimiento de masas y otra es sacudirse buscando que no haya desborde social. Lo segundo pareciera explicar la postura de Chávez, sobre todo si vamos a lo enunciado en su reunión con los empresarios.

Nos parece útil entonces la categoría de Estado integral. Explica la categoría. El Estado integral es dictadura de clases + hegemonía, porque el Estado se vale de organizaciones no estatales para apuntalar la dominación. Nos parece que esta es otra característica del régimen organizado por Chávez. Todas esas masas encauzadas para que no se desborden se les incorpora como sostén del nuevo orden político en lo relacionado, por ejemplo, a las movilizaciones electorales periódicas. Hay, si se quiere, una especie de bonapartismo plebiscitario. Las movilizaciones son controladas para escuchar al líder, para bañarlo de votos. Entonces todas las formas de poder popular, de democracia protagónica estaban subordinadas al poder constituido burgués. No había expresiones que disputaran al poder constituido. No se anularon medidas ni ordenanzas municipales, por ejemplo. La contraloría social no pudo evitar la corrupción ni el ascenso del poder militar en la administración del país. No hubo consulta popular frente a decisiones trascendentales para el país. Ej.: el endeudamiento.

La subordinación se expresa también en el hecho de que siempre había que registrarse en alguna comisión presidencial o la obligación legal de coadyuvar al Estado en las distintas políticas estatales (Art. 7 de la ley del poder popular del 2010). El chavismo logró una cosa que no es para nada progresiva que es detener dirigentes populares. Los liderazgos eran gestores de proyectos. En lugar de tener luchadores sociales que lo confrontaran, lo cooptó y los tiene como colaboradores.

La variedad de organizaciones se uniformizó bajo el patrón estatal del poder popular. Hay un proceso de pasivización, cooptación e integración al Estado. Incluso se les cambia la naturaleza. Las organizaciones de lucha pasan a ser colaboradores del Estado. El movimiento obrero es un ejemplo de esto, porque se armó un aparato legal que criminaliza al movimiento y se le da una mayor injerencia al Estado mayor de la que existía antes. Ej: elecciones sindicales y mediación del CNE.

Se amplía el brazo de las fuerzas armadas hacia el Estado. Las fuerzas armadas cooptan a miembros del movimiento obrero que comienzan a operar como policías. Chávez fue hostil contra los sindicatos y su autonomía. Dice que tienen que subordinarse al partido y al Estado. Todos estos elementos se legan al régimen siguiente.

La continuidad entre Chávez y Maduro. Sin embargo, nos parece que ver continuidades y rupturas entre Chávez y Maduro es una dicotomía engañosa. Hay continuidades y discontinuidades como parte de un proceso de degeneración y descomposición de un mismo proyecto político.

Las condiciones económicas y políticas que le tocan a Maduro son bastante diferentes. El hecho mismo de la muerte de Chávez es un elemento de crisis brutal, porque desaparece la figura sobre la cual se había organizado todo el régimen político, y eso descompone todo el engranaje. Además, Chávez lega un país endeudado y con una fuga de capitales bastante grande. Por tanto, el gobierno de Maduro comienza a ser, tempranamente, un gobierno ajustador que prioriza el pago de la deuda externa, tomando partido por el capital internacional. Y esto no deja de ser chavista porque Chávez siempre fue un buen pagador de la deuda externa.

Es un gobierno ajustador y el ajuste viene con represión. Entonces la combinación entre consenso y coerción, que en Chávez tendía al consenso, cambia con Maduro y tiende a la represión. La pregunta es: ¿por qué sucedió esto? Nosotros decimos que, si Chávez era la contención social, a Maduro le correspondió gestionar el fracaso de ese proyecto político y lo hace con herramientas que no saca del sombrero. Lo hace con condiciones y herramientas que le lega el período anterior. Ej: la relación con el movimiento trabajador.

Maduro se sirve de la recomposición estatal y el posicionamiento del Estado burgués frente a los sectores oprimidos cooptados y pasivizados. No hay respuesta de los de abajo frente al giro ajustador de Maduro.

Hoy se mantiene vigente la necesidad de que las clases populares y el movimiento obrero construyan un programa político propio que rompa con esta historia de frustración.

Comienzo del debate

Javier Biardeau

Considera que estamos frente a el balance de un proceso político que desborda los veinte años por lo que es necesario hacer precisiones metodológicas, en tal sentido considera necesario:

- Elaborar una periodización que tome en cuenta los contextos histórico-temporales.
- Desplegar una mirada poliédrica en cuanto al lugar de enunciación y su delimitación.
- Estratificar el análisis tomando en cuenta los estratos estructurales, coyunturales, situacionales, y los episodios significativos.

- Tomar en cuenta que lo que llamamos chavismo puede ser un fenómeno de articulación política tardía. ¿Comienza la revolución bolivariana con Chávez?

El enigma Chávez: No es sencillo encontrar en América Latina un líder militar que traduzca las luchas populares y nacionales. ¿Se trata de una excepcionalidad del chavismo y/o de Chávez? Descifrar el enigma Chávez a partir de cuatro nacientes: a) Luchas nacionales y populares anti-puntofijistas; b) militarismo en sus dos vertientes; c) tradición de leninismo organizativo, y d) tradiciones de izquierda reformista-liberal.

Considera importante la influencia de la obra de Alberto Arvelo Ramos.

Introduce una periodización donde tienen importancia la cohorte militar que protagonizó la insurgencia de 1992 (promoción Bolívar II en 1975), y los cambios en el chavismo a partir de 2004.

Jesús Puerta

Considera pertinente tomar en cuenta cinco aspectos para el análisis del chavismo como fenómeno complejo y contradictorio:

- Entenderlo en sus orígenes como un movimiento popular aluvional.
- Como aparato de poder que busca el control y cooptación de las masas.
- Como una ideología ecléctica y heterogénea que ha cambiado a lo largo del tiempo. En estos cambios son importantes la propaganda y la agitación, pasando por el culto a la personalidad, hasta la caricaturización. Del evangelismo de masas, la teología de la liberación, la Venezuela heroica, hasta el culto a la personalidad.
- Como un fenómeno surgido en un periodo histórico: la crisis del rentismo.
- Como un fenómeno relacionado a la historia de las formas de gobierno y prácticas gubernamentales.

Leonardo Bracamonte

Sostiene que la izquierda venezolana no es muy amiga de hacer balances. Al día de hoy no hay un balance de la izquierda venezolana en su conjunto. Recuerda el balance del PCV sobre la lucha armada.

Hay varias formas de evaluar la experiencia chavista. Analizar el proceso chavista en su especificidad, pero no hay que olvidar una vertiente más comparativa. En qué sentido el proceso bolivariano atiende a unas regularidades importantes.

Es importante la relación entre el gobierno chavista y las universidades en tanto que el movimiento se nutrió de sectores universitarios que tenían tradición de lucha, pero ahora se evidencia una postración de las universidades.

Considera que existen importantes rupturas y discontinuidades entre el gobierno de los presidentes Chávez y el de Nicolás Maduro.

Roberto López

Considera que no hubo un debate previo sobre el socialismo y sus tradiciones en Venezuela. Añade que el chavismo aplastó el debate que se venía dando desde la época de Marx y en Venezuela desde 1960, alrededor del sujeto de la revolución (Carta Engels a Bebel y debate Luxemburgo/Lenin). En particular hace referencia al debate sobre la vanguardia y el liderazgo. Así, se terminó reivindicando la autoridad (de Chávez) de modo leninista/stalinista, y la autoridad de la elite intelectual y política.

Carlos Durich

Considera importante para realizar el balance tomar en consideración el lugar de enunciación desde donde se realiza el balance.

Decir que eso que llamamos chavismo era ajeno a la izquierda es peligroso y arriesgado. Hubo muchos intercambios entre Domingo Alberto Rangel y Chávez; Kléber Ramírez y Chávez.

Es importante considerar el papel del Estado y su relación con la renta petrolera, partiendo de que el rentismo llega a su crisis estructural en los ochenta. Esto generó dos opciones, el neoliberalismo o el chavismo como alternativa.

En los años 90⁷ el chavismo fue un aluvión popular contra el neoliberalismo. Pero con el paso del tiempo el chavismo se ha ido decantando.

No hay homogeneidad en la base chavista. Hay una lucha, un país entero realizando este debate, este balance. Es arrogante pensar que nadie está discutiendo.

En cuanto a la continuidad y discontinuidad del chavismo es importante tomar en cuenta el ALBA y la actitud hacia la deuda externa, la cual muestra una discontinuidad programática.

Considera importante acompañar procesos orgánicos más allá de la academia.

Chris Gilbert

Para el balance es necesario precisar los conceptos. En específico definir el contorno de qué se entiende por “autoritario” y “autoritarismo”. ¿Cuál sería la relación entre autoridad, autoritarismo y voluntad popular? La necesidad de precisión radica en evitar que caigamos sencillamente en descalificaciones, o sea, llamar “autoritario” a todo lo que no nos gusta. La autoridad no es necesariamente mala en un proceso revolucionario. A su vez, es necesario cuestionar caracterizaciones como bonapartismo y caudillismo. Hay un caudillismo popular y democrático de larga data en América Latina, con figuras destacadas como Bolívar y Artigas. Entonces, ¿Por qué siempre se habla de “bonapartismo sui generis”? Es una categoría “one-size-fits-all” que solo muestra lo pobre del imaginario político. También creo que la idea de que el Estado creó a la burguesía es cuestionable porque no toma en cuenta los conflictos entre la burguesía y el Estado ni la relación del Estado con el poder popular.

Leander Pérez

Es necesario que el balance considere no solo al gobierno y/o Estado chavista –como usualmente se hace–, sino también a la gente, al movimiento popular en cuanto tal. Así se puede decir que, en vida de Chávez, el chavismo representaba el apoyo popular al gobierno de Chávez. Un debate actual de mucha importancia es la disputa por el significante “chavista” a partir de la muerte de Chávez.

En la actualidad es importante identificar dos fases: Una primera en donde todo el chavismo identificaba al presidente Maduro como su gobierno y donde comenzamos a ver, también, los distintos chavismos. Luego se dieron varios procesos electorales y organizativos, donde la izquierda y movimiento popular (por ejemplo, el chavismo bravío) se propuso alcanzar posiciones de poder, pero en los cuales se terminó imponiendo la “lista” (El aparato) (por ejemplo, la elección de Ángel Prado a la alcaldía de Simón Planas, Lara).

Luis Vargas

Considera que entre Chávez y Maduro hay más síntomas de ruptura que de continuidad.

Uno de los temas importantes desde un punto de vista histórico es la relación aguas abajo del Estado con el movimiento popular. No es lo mismo la relación que se produjo con Chávez que la que existe ahora. Si bien no hay y nunca hubo una armonía (relación pacífica) entre Estado y poder popular, la relación hoy pasa por otros matices. Tampoco hubo una cooptación: hubo compañeros reprimidos y amenazados.

Identifica una ruptura en el tránsito entre el golpe de timón y el “lumpenaje actual”, la cual se expresa en la beligerancia y capacidad de discusión del movimiento popular durante el gobierno de Chávez y su diferencia con la judicialización y criminalización de los sectores populares en la actualidad.

Es importante centrar la discusión en el sujeto de la revolución y no en torno al funcionariado. Tres problemas de la izquierda: a) el problema de la razón, ¿quién la tiene? “mucho cacique y poco indio”; b) la carencia de pedagogía política y falencias en el método de su enseñanza; c) La hipervalorización de los fines (alcanzarlos) en desmedro de los procesos.

Oly Millán

Es evidente que hay rupturas entre Chávez y Maduro.

Adicionalmente, es importante ver las rupturas y continuidades entre el chavismo y la Cuarta República. Y también a lo interno de cada gobierno.

Evaluando el gobierno de Chávez hay dos procesos claramente diferenciados: Entre 1999 y el 2007, y entre 2007 y 2013, a partir de la definición como socialista del proceso.

Evaluando las rupturas entre los presidentes Chávez y Maduro hay: a) una ruptura en el desmontaje de los referentes del proceso bolivariano el cual se expresa en el control férreo de los medios de comunicación; b) en cuanto al discurso y a diferencia de Chávez, Maduro se posiciona como “el protector del pueblo”; c) asistimos al ascenso de gobiernos paralelos allí donde triunfa la oposición (gobiernos regionales y AN), lo que repercute y profundiza el desorden financiero y en el uso de los recursos públicos. d) la confrontación con personajes históricos del chavismo como Jorge Giordani, Ernesto Navarro y Rafael Ramírez.

Entre las continuidades identifica a la corrupción.

Plantea la pregunta por el papel que ha jugado la revolución cubana en el proceso bolivariano, en particular en cuanto al mesianismo.

Gabriel Salazar

Ya tenemos muchos elementos para el balance, pero la cuestión central sería ¿cómo impulsamos el horizonte democrático popular?

La situación actual del rentismo y la relación entre el papel del Estado y la lucha de clases plantea la cuestión de ¿cómo apuntalar la lucha de clases sin un instrumento político que dé organización a las formas de lucha?

Es necesario construir un programa y una línea común que junte lo diferente y plantee opciones a futuro.

Es necesario apostar por la generosidad, es necesario superar los afectos negativos y apuntalar los positivos para superar la división.

Es imprescindible aprender del campo popular para salvarnos del pesimismo de la razón.

Es importante debatir y plantear opciones en relación a las posibilidades del liderazgo y la organización.

Manuel Azuaje

Estudiar la asunción de la vía electoral, en 1996, como forma de tomar el poder es fundamental para la comprensión de la configuración del chavismo. ¿Cómo afectó la configuración del chavismo el abandono de la vía insurreccional en favor de la vía electoral?

¿Qué tan contradictorio fue fortalecer el Estado (revertir su desmantelamiento neoliberal) y construir el petro-Estado para que éste creara condiciones para el desarrollo del Estado comunal? (hipótesis de Lenin sobre el parlamentarismo).

¿Cómo se fue dando el proceso de radicalización de Chávez, que es también el proceso de radicalización del chavismo? ¿Hubo una radicalización ascendente o fue más bien coyuntural? ¿Hubo realmente radicalización? Es necesario construir una periodización de esta radicalización.

Antonio González Plessmann

Cuestiona, frente a la hipótesis de Ángel Arias (que Chávez y Maduro gestionaron un mismo capitalismo), que sea imposible encontrar discontinuidades entre los gobiernos de Chávez y Maduro y definir periodicidades.

Un eje central de las rupturas está en el eje definido por la relación entre coerción y consenso. Por ejemplo, el gran aumento de las muertes a manos de la policía en los sectores populares. No podemos hablar del viraje a la derecha del gobierno de Maduro sin tomar en cuenta la conspiración de la derecha, las sanciones económicas, etc. Ellas explican, en parte, la degradación de la élite política. No obstante, es importante entender que el giro a la derecha del gobierno de Maduro fue una decisión política frente a ese escenario y que no carecía de opciones.

Es importante discutir si era mejor conservar el poder entregando el programa o salir del poder antes de terminar ejecutando el programa de la derecha. Chávez o Evo salieron del poder y volvieron, con fuerza moral.

Thaís Rodríguez

Señala rupturas entre el gobierno de Maduro y el de Chávez. Un elemento de ruptura del proceso bolivariano con respecto al pasado (neoliberal-puntofijista) y el presente (gobierno de Maduro) fue la política económica de Chávez de favorecer el gasto social para mejorar la vida de la población por sobre todas las cosas.

Otro elemento está dado por la recuperación de la soberanía.

Se añade la democracia participativa y protagónica. Es un error calificar al movimiento popular como un movimiento totalmente cooptado. Por el contrario, hubo enfrentamientos con el Estado burgués.

Son, también, factores de ruptura con el pasado las formas de propiedad social y colectiva construidas durante el proceso de cambio.

Beatriz Fernández

Un elemento a rescatar, sin caer en el fastidio sociológico, es diferenciar entre el chavismo como modelo de gobierno y el chavismo como un proceso de interacción social, como un conjunto de relaciones. Entender que el chavismo tiene, en sí mismo, avances y retrocesos. Es un proceso pendular que se fue definiendo no solo a partir de la propuesta política, sino también en relación con sus adversarios. No podemos hacer un balance del chavismo obviando a sus adversarios y la hostilidad que desplegaron.

Alba Carosio

Tras lo dicho en la jornada, llega a una conclusión preliminar: hay acuerdo en cuanto a la disconformidad con lo que está ocurriendo por lo que es necesario discutir sobre el ahora.

Señala el parecido entre el chavismo y el peronismo en tanto que están compuestos de derechas e izquierdas. En el presente predomina la derecha.

Una discontinuidad puede verse en el plano comunicacional: con Chávez el pueblo estaba en primer plano, ahora solo está el presidente.

Durante Chávez el sujeto de la revolución era el pueblo, más que el proletariado. No se puede generar un proceso nacional contando solo con los trabajadores formales.

Aglutinar recurriendo al mesianismo es muy utilizado en política, no solo en Latinoamérica. Es problemática la táctica de los mesías porque consiste en hablar de nosotros y ellos, lo que niega que estamos y estuvimos en una guerra real. En la actualidad ¿quiénes son los enemigos y cómo se definen?

Rasgos de autoritarismo pueden rastrearse hasta el período de Chávez, especialmente con el uso de la "lista de Tascón", para negar o dar nombramientos y acceso a puestos de trabajo, créditos, etc.

El pueblo como sujeto político y transformador se debilitó y el discurso está virando hacia un pueblo emprendedor. En los 90 se intentó posicionar la fe en el emprendimiento y ahora estamos en lo mismo.

Carlos Lazo

Propone que hay que comprender al chavismo desde antes de su formación como un proceso de ofensiva de masas que se inicia el 27 de febrero. El golpe de Estado de Chávez viene a organizar a las masas rebeladas en un sentido ideológico, político y organizativo. En 1995 aparece la Agenda Alternativa Bolivariana, pero son las masas las que llevan a Chávez al poder. Entre la liberación de Chávez y 1998, el chavismo se caracteriza por la articulación de masas en función de lo electoral. Luego vendría el momento de los golpes de Estado de 2002, los cuales no tuvieron cómo motivación acabar con un socialismo, que ni siquiera estaba planteado, sino la intervención gubernamental en la distribución de la renta petrolera. A partir de allí la legitimidad contrainsurreccional se hace más fuerte que la electoral. La victoria de las masas populares contra la rebelión del 2002 es determinante en la conformación del chavismo y su legitimidad.

Liliana Buitrago

Es necesario reconstruir la memoria y los discursos fragmentados considerando que el chavismo fue un proceso profundamente afectivo y muy acelerado. En particular la relación entre el movimiento popular y el Estado fue una relación profundamente afectiva y resultó, metafóricamente, en la tragedia de los alebrijes. Es necesario analizarla en términos de las disonancias discursivas, contradicciones y ausencia de definiciones producto de la relación.

También es pertinente analizar la disputa entre la izquierda y los progresismos latinoamericanos como un ruptura y deslinde con la posibilidad de construir nuevas identidades, nuevos sujetos y luchas. La pregunta que se plantea en la actualidad y que no se planteó en el pasado es: ¿hacia dónde transitar?, ¿cómo articular los nuevos sujetos y luchas a la acumulación de fuerzas políticas?

Los discursos acerca del cambio climático llegaron muy tarde a la revolución bolivariana. Pero la llegada del ecosocialismo al proceso bolivariano fue lamentable, por su falta de contenido verdaderamente ecologista, y asomó la ausencia de horizontes postextractivistas .

Fernando Pintos

Entre 2001 y 2006, la participación popular fue contundente. El periodo se caracteriza por la efervescencia popular sobre todo después del golpe de Estado de 2002 y la resistencia popular ante la derecha. Esto generó procesos organizativos y de lucha autónomos los cuales fueron truncados por el PSUV. Tras su fundación la mayoría de las organizaciones populares autónomas en crecimiento se debilitaron.

Otro periodo de expansión popular se dio a partir de la creación de los Consejos Comunales y luego con las comunas. En este periodo el movimiento popular siempre estuvo en contradicción con el Estado.

El chavismo es un período excepcional en cuanto a logros, en particular en cuanto a indicadores sociales. En el período de Chávez existen pocos casos de tortura, mientras que en el de Maduro esto se ha hecho política de Estado. No se trata de negar que haya continuidades, pero hay que diferenciar a partir de la realidad.

¿Qué pasó en el proceso de acumulación de fuerzas populares que hoy no tiene la fuerza para enfrentar las políticas antipopulares del gobierno de Maduro? ¿Por qué no han logrado articular una resistencia?

María Alejandra Díaz

Al realizar comparaciones entre el gobierno de Maduro y el de Chávez podemos ver un absoluto divorcio. En particular al respecto de lo jurídico se pueden tomar como hitos del periodo de Chávez las decisiones del TSJ en relación a los créditos indexados, el proceso Constituyente, la construcción de una institucionalidad acorde con la Constitución, y la creación de un Estado de

justicia social. Si bien a Chávez hay que verlo, como se dice, a beneficio de inventario, cuando se coloca en una balanza de comparación con el presente, vemos una gran diferencia. En cambio el gobierno de Maduro ha destruido la institucionalidad. La Ley Antibloqueo, la creación de las Zonas Económicas Especiales, y los decretos de estado de excepción implican el desmontaje de la Constitución, y el Estado de justicia social. Maduro desmontó la Constitución. Tenemos que preguntarnos por qué no reaccionamos.

Javier Biardeau

La ecuación que define la política de Chávez puede sintetizarse en la consigna: “Ni pacto con la burguesía ni desenfreno revolucionario”. Esta responde a uno de los enigmas de las izquierdas: ¿Es posible una transición pacífica al socialismo? Comprender esto es fundamental para comprender la excepcionalidad de Chávez.

Hemos retornado a las crisis de representación política, a una situación de hegemonía política pero con ausencia de las masas populares. Carecemos de un horizonte democrático-popular.

Un gran logro de Chávez fue colocar a la izquierda como interlocutor del movimiento patriótico-militar. Y hoy, no tenemos alguien de ese sector militar, que se defina de izquierda, sentado con nosotros en este debate.

Otro logro de Chávez fue hacer una síntesis de lo nacional-popular, recurriendo al árbol de las tres raíces, dando un sentido a la propiedad de la renta petrolera que puso en contradicción y diálogo al Estado con la nación.

A diferencia del gobierno de Chávez que tenía un impulso antineoliberal, anticapitalista, nacionalista y popular, que proyectó sobre el movimiento de masas, se puede decir, que a partir de 2018 el neoliberalismo entró por la puerta grande en la política pública.

Víctor Álvarez

El balance y la identificación de las rupturas y continuidades depende del lugar desde el cual se realice el análisis.

Cuando se hace un balance del gobierno de Chávez, desde el punto de vista de quien fue parte del gobierno, la lectura más fácil es afirmar que todo fue un fracaso, por lo cual es necesario señalar los aciertos. Es crucial, para sacar los aprendizajes desde el gobierno, identificar los aciertos, tanto como los errores.

TARDE DEL SÁBADO

Luis Vargas

La movilización popular no es útil a la transformación social cuando el dinero media, ni cuándo se usa con fines coyunturales. Es útil cuando construye hegemonía.

El poder popular puede caracterizarse por su beligerancia y su posicionamiento en la disputa territorial.

Es necesario ser enemigos de la cosificación y fetichización del marco legal. No es lo mismo tener leyes del poder popular que tener poder popular.

La categoría de pueblo trabajador es más útil al análisis que aquella clásica de la clase obrera.

Es importante levantar la bandera de la democratización del espacio radioeléctrico. Así como es importante el control de los medios de producción para la clase obrera, es importante el control del espacio radioeléctrico.

El territorio se muestra como espacio determinante en la acumulación de fuerzas.

Un programa revolucionario, debe tener como punto de partida las condiciones de vida de la gente. No es posible un proyecto militante que abstraiga a la gente de sus condiciones de vida.

El bloque histórico de la izquierda venezolana no puede tener como punto de honor la defensa del liderazgo del presidente Chávez y sus ideas, pero tampoco debe dejar de tomarlos en cuenta.

Gabriel Salazar

El balance debe tener en cuenta la agresión imperialista, el bloqueo, las sanciones y su efecto en la población venezolana. Considerando que esto funciona también como un mecanismo de cierre del debate y destruye la vitalidad del proceso político.

Es importante construir un puente a futuro que junte las dos orillas: el movimiento popular, con los movimientos y organizaciones nacidos durante la revolución, como las misiones y las comunas.

El año 2006 y la formación del PSUV es crucial para la periodización, ya que implicó la subordinación de las luchas populares a una organización vertical, leninista y autoritaria que solo respetaba a Chávez.

Una perspectiva crítica no puede descartar los avances y las luchas dados durante la revolución. Abordar el análisis exclusivamente desde la perspectiva de la lucha de clases en términos clásicos es muy generalizador.

Leander Pérez

En cuanto a la disputa por el significante “chavista” es importante analizar el proceso de cooptación gubernamental como forma de cierre del debate. ¿Por qué el gobierno actual ha tenido esta capacidad?

Pregunta fundamental: ¿Cómo se acerca la izquierda no chavista a ese chavismo de izquierda? ¿Es posible una alianza entre el chavismo de izquierda y la izquierda no chavista?

Desde un punto de vista estratégico es importante revisar las estrategias en desarrollo, como aquella que se articula bajo el lema “volver a Chávez”. ¿Cómo volver a Chávez sin romper con Maduro?

Es necesario combatir la falsa polarización. La verdadera polarización es de los de arriba contra los de abajo. Hay que repolarizar, reorganizar a partir de las luchas.

Roberto López

Para caracterizar al chavismo hay que tomar en consideración la historia de su relación con el movimiento obrero. En sus orígenes el chavismo no tenía una relación directa con el movimiento obrero ni existía una línea política con relación a dicho sector de la sociedad.

La lucha por el control de los espacios sindicales entre las organizaciones independientes y las dirigidas por el partido se recrudeció en 2007 y culminó con la derrota de las primeras.

Ángel Arias

Aunque el caudillismo no es un concepto de clases tiene relevancia para el análisis. El Estado chavista implica un proyecto burgués sin burguesía, o con una burguesía sin personalidad e influencia nacional, en el cual el Estado asume su rol en 1999, precisamente cuando había una crisis total de representatividad. Esto se ve en el Acuerdo Macro de Responsabilidad Social, y la idea de cogestión que lo sustenta sirvió para contener el escenario de la lucha de clases. El Estado ponía el músculo económico para evitar la quiebra del patrón de acumulación rentístico vigente desde el puntofijismo.

Ciertamente la cooptación no fue total, muchos movimientos y organizaciones de obreros fueron violentadas, sus miembros asesinados y en total fueron derrotadas. Pero aun así la cooptación explica la debilidad política actual: ¿Qué fue del pueblo del caracazo, y del 13 de abril frente al giro reaccionario de Maduro? ¿Por qué no pudo hacer casi nada?

Ángel Álvarez

La unión cívico militar se muestra como un desacierto y un precedente de la militarización actual.

El empleo del ejército y su estructura en los primeros años del chavismo, llevó al ascenso del sector militar en las esferas del poder y la eliminación de los controles clásicos de los regímenes democráticos.

Los intereses corporativos del estamento militar y su inserción en el sector privado y estatal llevaron a la securitización de la política.

En la actualidad cualquier diferencia política se transformó en objetivo de las fuerzas de seguridad del Estado.

Se suma a esto la política parapolicial: los colectivos actuales que reprimen a las disidencias políticas.

Jesús Puerta

El sujeto de aprendizaje no es el chavismo, sino la izquierda. La izquierda es más amplia, el chavismo es una circunstancia en la historia de la izquierda.

Para la izquierda fue un acierto en el plano electoral: apoyar a Chávez en el 98, enfrentar el golpe de 2002, apoyar a Chávez en los referéndums de 2004 y en 2006, y contra Manuel Rosales. En adelante el apoyo electoral es discutible.

También fueron aciertos de la izquierda el fomento de la organización popular independiente y la multiplicación de las organizaciones; mantener y promover el pensamiento crítico; apoyar el antiimperialismo.

La creación del Psuv fue un desacierto del chavismo y de la izquierda y lo fue también el caudillismo dentro de los movimientos populares. El sectarismo partidista es un desacierto.

El apoyo al proceso constituyente fue un acierto de la izquierda y de Chávez.

Fue un acierto la síntesis ecléctica de la tradición que hizo Chávez en su discurso.

Un grave desacierto es el giro del madurismo al neoliberalismo y el proceso de desinstitucionalización llevado adelante por su gobierno.

Son aprendizajes: mantener la organización popular independiente, no confiar en el Estado, no hacer concesiones al discurso vivaracho y no bajar el nivel teórico.

Es necesario, en la actualidad, volver a la Constitución.

Martha Lía Grajales

El balance del movimiento popular implica determinar qué responsabilidad tenemos en los aciertos y desaciertos del proceso político. El chavismo no es solo gobierno sino también las bases. ¿Qué responsabilidad tenemos?

Al haber permitido la clausura de los espacios democráticos de discusión política. Al proteger el proceso limitando la crítica para no ser instrumentalizados por las líneas opositoras, posibilitamos el ascenso de los sectores más conservadores del chavismo.

Hay consenso sobre la efervescencia de las bases populares al principio del proceso. Tenemos una izquierda que ha prescindido de ir al encuentro de las clases populares. Una izquierda aislada y desconectada de su pueblo.

Renunciamos a la perspectiva performativa desde la izquierda. Esta renuncia al carácter performativo también refleja el momento político en el que estamos.

Carlos Durich

Fue un desacierto aferrarse permanentemente, con razón o sin ella, al mesianismo, cesarismo. Seguir creyéndonos ese cuento.

Es un desacierto en el análisis negar la movilización popular en los barrios en los años ochenta y noventa. Decir que Chávez monopolizó la iniciativa política es negar la existencia de las reivindicaciones y movilizaciones populares. Chávez abrió la puerta porque había un pueblo que exigía reivindicaciones.

En Venezuela tenemos una forma de relacionarnos con el Estado distinta a otros países. Desconfiamos profundamente del Estado. Por eso, en los años noventa, la gente confiaba más en la iglesia que en los partidos políticos. Chávez vuelve a cargar de legitimidad al Estado.

La Constitución del 98 es profundamente monetarista.

En la actualidad hay un cambio en las condiciones subjetivas de la praxis política pero las condiciones objetivas permanecen igual o peor que en los años noventa. Incluso la sensación de estar deambulando; la izquierda está desorientada.

Antonio González Plessmann

Un aprendizaje para la izquierda es la importancia de la efervescencia de lo popular o de las masas. Es necesario hacer política con la gente. En términos de Maneiro, debemos buscar la eficacia política vía la participación popular.

En los ochentas y principio de los noventas la izquierda insurreccional y no socialdemócrata era testimonial. El chavismo le dijo a esa izquierda que tomar el poder era posible.

Es necesario controlar el Estado. Una izquierda seria no puede abandonar ningún espacio de poder. El Estado no debe disputarse como lugar privilegiado para la revolución, sino como un espacio de lucha y garantías. Que no el único.

Evaluando las experiencias del poder popular, reconocemos la importancia de pensar garantías que disminuyan las posibilidades de la cooptación y favorezcan la autonomía popular. Y eso pasa por reconocer la importancia de las capacidades económicas para las organizaciones populares: el control de los recursos económicos, de los medios de producción, del financiamiento público, parece ser una garantía.

Fue importante la radicalización de la democracia representativa ya que tuvo un componente de clases. Esta radicalización combinada con otras formas de democracia deliberativa, participativa, fue un acierto.

Comparte la crítica sobre lo militar y la unión cívico-militar, en cuanto a que fue determinante para la actual militarización. Pero esto plantea el problema de dejar a los militares por fuera, lo que parece inviable. Más bien, parece necesario politizar la doctrina militar por la izquierda.

Liliana Buitrago

Aprendizajes y sus problemáticas derivadas. La tensión entre la política mediática de mostrar logros, el Estado y la organización popular llevó a la aceleración de la organización popular con miras a mostrar resultados, lo que desvirtuó el proceso organizativo. Esto no debe repetirse.

Fue un error haber dado beligerancia a los sectores de la derecha y la iglesia, cosa que en la actualidad se ha profundizado.

Sobre la relación entre Estado y naturaleza se puede afirmar que la distribución de la renta petrolera con fines sociales fue un acierto, pero el efecto ecológico y luego político fue terrible.

Las relaciones entre el Estado y los sujetos políticos en su conjunto no deben basarse en la sacralización del líder, ni del movimiento político. Es relevante que dicha sacralización ha conllevado en la actualidad a la tiktoktización de la política.

El problema central que se plantea en la actualidad es el de cómo retejer la comunidad, las comunidades, lo comunitario en un contexto de profundo anticomunitarismo.

Oly Millán

Un balance del proceso bolivariano debe ir acompañado de un análisis de las experiencias concretas que se vieron afectadas por la corrupción y otros problemas. Entre las experiencias concretas a analizar están: a) El plan siembra en 2005. b) El caso de Agroisleña y c) Las plantas Iraníes y el esquema de corrupción que se diseñó en su entorno.

Alejandro Fierro

El chavismo aportó herramientas para la batalla cultural que deben ser investigadas. Es necesario volver a situar esos valores progresistas. Un rearme ideológico. Los valores de izquierda hoy están derrotados o adecuados al neoliberalismo. La batalla cultural la está ganando la *alt-right* (“derecha alternativa”). Esto ha contribuido a que la segunda ola de progresismos latinoamericanos sea profundamente tibia. Aún no hemos hablado de la agenda feminista y la agenda ambiental.

Edgardo Lander

Un aprendizaje para la izquierda en general es el tema de las consecuencias que tiene la falta de autocrítica e intentos de aprender de la experiencia.

Los intelectuales de izquierda fueron responsables y cómplices con las experiencias más opacas, negativas y perversas del chavismo. En particular al prestarle un apoyo incondicional.

La izquierda latinoamericana tiene una deuda histórica con el proceso cubano. Como consecuencia del bloqueo, nadie podía hablar del proceso cubano, no se tocaba.

El balance del proceso venezolano pasa por reconocer que los niveles actuales de desigualdad nunca se habían visto en el país, que el tejido popular se ha movido a la derecha. Lo público y lo público-estatal se asocia a la ineficiencia.

Manuel Azuaje

Aciertos del chavismo: el proceso de formación y politización de una generación que se hizo de izquierda desde el chavismo. El chavismo le dio a esta generación una capacidad de agenciamiento. Haber generado el debate entre Estado, poder y política y asentarlo en el campo popular. Que ese concepto de poder, esa experiencia es patrimonio de la izquierdas mundiales. No podemos hacer un balance en blanco y negro de esta experiencia.

Desaciertos: La unión cívico-militar y comparte la idea de Ángel Álvarez. La falta de combate a la corrupción. La corrupción es el elefante en la habitación del que nadie quiere hablar. Todos los asesores del ámbito económico se niegan a hablar de la corrupción. Se repitió el error (de la izquierda) de pensar que lo prioritario era mantener el poder para hacer la revolución, esta última justificaba los medios. Y hoy, cuando hablamos del gobierno de Maduro, señalamos cosas que antes dejábamos de lado en función de las cosas que considerábamos prioritarias.

Enseñanzas: La necesidad de replantear la relación entre el Estado y la política. La necesidad de crear una coalición de izquierda amplia que permita que las relaciones de poder giren a la izquierda.

Maru Freitez

Aprendizajes: Coincide con intervenciones anteriores en que en la actualidad hay una disputa por el significativo “chavista” y también por la identidad popular, es decir por ese sujeto heterogéneo. Necesitamos un programa y articularnos con la gente que está luchando en el territorio, pensar la política desde el territorio. El chavismo va mucho más allá de la izquierda. El cuestionamiento de la democracia representativa y el intento de fortalecer la participativa culminaron en la anulación de las potencialidades de la primera, y en la implementación deficitaria de la segunda. El proceso de construcción de lo comunal fue trastocado en un proceso de desinstitucionalización. Además, con el tiempo solo sobrevivieron los procesos comunales locales y micro, en desmedro de los nacionales y macro.

Alexandra Martínez

Aprendizajes: La experiencia del chavismo como gobierno, como apuesta política y como movimiento de agitación de calle, nos recordó la importancia de tomar el poder del Estado. Es necesario pensar el Estado en términos de su capacidad para garantizar derechos. Hubo una romantización de la democracia participativa, cuyos efectos fueron nocivos. Es necesario replantear las relaciones y diferencias entre el Estado, el gobierno y lo público. Es necesario

encarar los límites del rentismo, teniendo presente la diferencia entre distribución y redistribución de la riqueza. La necesidad de un partido es otro aprendizaje y plantea la pregunta por los mecanismos: ¿Cuáles son los mecanismos y los espacios de representación política en este momento? Es necesario incluir en la agenda temas como la migración. La izquierda no debate ni discute el tema de la migración. Es importante determinar cuáles fueron las luchas y agendas que se impulsaron desde el chavismo y no se priorizaron, como por ejemplo, el tema del aborto.

Fernando Pintos

En la actualidad el ambiente de la izquierda está fraccionado. Fue y sigue siendo un error dejar de lado banderas de lucha para mantener la unidad.

Es necesario tanto como difícil adelantar propuestas para una reforma electoral que permita la inclusión de lo popular y sus organizaciones.

Un error de la izquierda fue actuar bajo la premisa de que el timonel del barco sabía lo que hacía, ya que así nos dedicamos a lo nuestro y desechamos la gran política.

En la medida en que se constató que el Psuv frenaba los esfuerzos de organización popular se debió ir hacia una organización nacional o macro. Este tipo de organizaciones resisten mejor los momentos de crisis.

La propiedad social de la producción terminó en la creación de maquilas porque el proyecto se articuló en torno al desarrollo de lo macro, las megaempresas, dejando de lado las microempresas.

Javier Biardeau

Aprendizajes: es necesario dar la batalla cultural para afianzar los valores de izquierda que permitan autodefinirnos y tener eficacia en el momento político actual. En este momento prevalecen los valores neoliberales, el “sálvese quien pueda”. No es acertado caracterizar al gobierno de Maduro como chavista, lo pertinente sería avanzar en una caracterización específica de su gobierno y del Estado que está creando. Hay “pasivos” del chavismo: la corrupción, el desorden administrativo, la desprofesionalización de la función pública, la profundización del rentismo, la militarización de la política.

Hay un chantaje con esto de la guerra multifactorial, de cuarta o quinta generación. ¿Cuántas guerras hay realmente? ¿Dónde se están librando? ¿Hay una sola guerra: Venezuela contra el Imperio? ¿Hay varias guerras en este complejo tablero de estrategias que se está desarrollando en el país? Además de la guerra de los Estados Unidos y sus aliados contra Maduro, hay una guerra del gobierno frente a los trabajadores, una guerra en materia salarial, de opacidad en relación con la política pública, una guerra del gobierno con relación a la migración forzada, una guerra contra los sectores populares en materia policial. Hay que romper con ese chantaje.

Hay que caracterizar y diferenciar el gobierno de Chávez y el de Maduro.

Enrique Wilford

Es necesario reconocer el profundo desencanto del hombre real con la situación política actual. Es necesario rescatar lo utópico, la esperanza.

Es necesario avanzar en una teorización profunda sobre el chavismo y su relación con el Socialismo del siglo XXI.

No se han tocado las dimensiones ética ni estética de la revolución bolivariana.

Un éxito del gobierno de Chávez fue saldar la deuda social acumulada.

Un desacierto estuvo en la calidad de la educación, y en particular de la pedagogía.

Juan Lenzo

En la actualidad se impone una gran desorientación de la izquierda y del chavismo en particular. El chavismo puede caracterizarse como un espacio en disputa, heterogéneo y conflictivo del cual no tenemos una conceptualización clara.

La izquierda parece estar atrapada en la disputa entre derecha y socialdemocracia. Esto es válido para todo el continente.

Un acierto del chavismo fue la reconexión con el tiempo histórico, de la historia con el hoy, donde tuvo un lugar espacial la resemantización de la lucha por la independencia y el enriquecimiento de la narrativa.

También fue un acierto la reunión del conjunto de las demandas sociales en un programa unificado y la articulación de un proyecto con vocación de poder.

A su vez el chavismo generó un proceso de reflexión en torno los límites de acción constituyente y del poder constituido.

Alba Carosio

Los feminismos son siempre movimientos de izquierdas. No pueden ser de derechas porque buscan la igualdad. Con el chavismo hubo una explosión del feminismo y de los movimientos de mujeres. Con el músculo del Estado se apoyó, desde el Ministerio de la Mujer, la difusión de las ideas feministas y movilizó a las mujeres venezolanas. Por eso se dice que el proceso bolivariano tiene rostro de mujer.

El chavismo tardío quiso cooptar el movimiento feminista y de mujeres, con la creación de UNAMUJER.

Es necesario criticar el desacierto institucional expresado en las “consultas”, las cuales se realizaron de manera perversa, como un requisito de espectáculo .

Roberto López

Nunca hubo una definición clara de lo que se entiende por democracia participativa ni por Socialismo del Siglo XXI. Falta elaboración teórica.

Desde el punto de vista económico Chávez fue keynesiano. En la actualidad tenemos un sistema liberal-burgués.

Ángel Arias Pérez

Para el balance es necesario tomar en cuenta que el proceso se dio en una guerra permanente. ¿Por qué la clase obrera no podía tener un proyecto propio, un partido propio, un programa propio?

Ningún proyecto emancipador puede esperar representar las luchas populares si no puede explicar qué pasó aquí, no solo a la izquierda, sino a toda la nación y el mundo.

Los excesos en la represión comenzaron desde Chávez, y el desvío de la política laboral también. Chávez no tomaba en cuenta a los trabajadores en materia de salarios ni derechos, él disponía lo que se iba a hacer. La sindicalización madurista comenzó desde Chávez.

Cira Pascual

La disputa con y dentro del Estado es un aprendizaje importante del Chavismo.

La apertura democrática en las formas de participación fue un acierto.

La mirada hacia el sur que impulsó Chávez debe ser reivindicada.

Finalmente, el socialismo del Siglo XXI, en específico el aspecto territorial de la construcción de nuevas relaciones sociales a través de la Comuna, esa yo considero que es la idea más potente del legado de Chávez. Para mí, las cuestiones legales y el Estado de derecho vienen después. Son importantes, por supuesto, pero en mi reivindicación del proceso viene primero la comuna.

Jesús Puerta

El chavismo no aprendió los elementos básicos de la contabilidad. El control. No hubo aprendizaje en el proceso de administración del Estado. Se aprendió a robar.

Democracia representativa y democracia participativa no nacen con Chávez, viene de la COPRE, López Maya y los jesuitas. La Constitución del 99 recogió buena parte de esos debates y los sintetizó.

Un acierto de Chávez fue la lucha contra el ALCA.

Un partido político no es solo un instrumento, ¿cuál sería la naturaleza de un partido de izquierda?

Lenin Brea

Es un rasgo llamativo es que aquí no haya nadie menor de 25 años. El chavismo estimuló la participación política de la juventud de una manera radical, pero hoy eso no es así. La juventud actual no quiere saber de política y si lo hace es con un discurso neoliberal. Ahí, en ese desierto político que vemos desde la izquierda, hay una oportunidad, porque de alguna manera el madurismo es incapaz de llegarle a la juventud. La juventud debe ser un ámbito de discusión. Es necesario, también, hacer un balance de la política cultural del chavismo.

MAÑANA DEL DOMINGO

Panel 2. Balance de rupturas, continuidades en el modelo económico

El panel sobre el modelo político estaba conformado por Tony Boza, Víctor Álvarez, Carlos Lazo y Oly Millán. Tony Boza no pudo participar en el encuentro, disculpándose con poco tiempo de anticipación, lo que imposibilitó sustituirlo con algún/a compañerx que tuvieran un enfoque similar al suyo. Adicionalmente hubo un conversatorio previo con Jorge Giordani (Sábado en la tarde) y una ponencia posterior de Carlos Mendoza Potellá (Domingo en la tarde).

Síntesis de la ponencia de Jorge Giordani

Señala la consideración de tres dimensiones fundamentales, concurrentes y complementarias, para comprender el futuro de Venezuela:

1. la crisis estructural del metabolismo de la lógica del capital (que no podrá resolver cuatro contradicciones básicas: entre el capital global y la presencia de los Estados nacionales, el desarrollo concentrado y expansivo de la lógica del capital y la naturaleza, el problema de la igualdad sustantiva, y finalmente, la existencia del desempleo crónico); 2. El colapso rentístico, lo que implica una lucha no solamente en el plano productivo y del modelo de acumulación, con la ausencia notoria de ese provento proveniente del exterior, lo que requiere necesariamente repensar el modelo de manera radical, asumiendo otras fuentes de recursos que permitan alcanzar una transición y; 3. la profundización de la crisis de hegemonía, la evidente y notoria ingobernabilidad reinante, que se agudiza con el pasar del tiempo.

A continuación tratamos de enumerar con pocas palabras lo que consideramos logros indudables de su gestión y de su indiscutible liderazgo.

1) El proceso constituyente, con el debate a lo largo y ancho del país, su extensa participación y la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV); 2) La política exterior de alianzas que respetaron la autodeterminación del pueblo venezolano, no solamente con países del continente Latinoamericano y Caribeño, sino a nivel mundial con las grandes potencias aliadas asociadas a una política de paz a nivel mundial; 3) El ser capaz de resistir la contraofensiva de las derechas; 4) La modificación por vía de Decretos y Leyes Habilitantes ya en correspondencia con la CRBV, para tratar de agilizar decisiones por parte del Ejecutivo Nacional del nuevo gobierno; 5) La Distribución más equitativa de los recursos para el desarrollo de las entidades regionales, estatales, municipales y locales a nivel nacional; 6) El inicio de un proceso de apertura que desde una concepción nacionalista, autónoma, independiente, la República se orientara a una transición pacífica de carácter socialista; 7) La legitimación político

jurídica permanente a través de los preceptos constitucionales en elecciones libres, abiertas, que le dieron triunfos sucesivos hasta el último logrado a finales del año 2012; 8) La reestructuración de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), como cuerpo armado orientado a una política de estrecha alianza estratégica con el pueblo venezolano, inspirada en las luchas independentistas de nuestros héroes nacionales; 9) El ejercicio de una comunicación diáfana, transparente con el pueblo, dirigida por el propio Presidente y por los miembros de su gobierno; 10) El respeto a la institucionalidad generada por la CRBV en el uso de los diferentes poderes del Estado: el Ejecutivo, el Legislativo, el Judicial, el Electoral y el Poder Moral; 11) La elaboración de programas de gobierno, ante cada proceso electoral de renovación de autoridades, y de la conformación de los sucesivos planes de desarrollo; 12) La iniciativa para la conformación del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV); 13) La propuesta inicial, a nivel embrional, por parte del Presidente Chávez, de la conformación de un Sistema Comunal en Venezuela; 14) Control relativo de la expansión del aparato administrativo del Estado venezolano, manteniendo por un lado, una carrera técnica, y por el otro, el respeto a las contrataciones colectivas en el sector público y el sector privado, atento a las variaciones de la calidad de vida de los funcionarios, con especial atención al fenómeno de la corrupción, de la ética de las organizaciones del Estado.

Otros logros específicamente económicos, señalados:

- 1) Haber mantenido una política de independencia en relación a instituciones multinacionales, FMI, BM, entre otras, con la pretensión de imponer políticas y medidas de neta corte neoliberal, a expensas de la calidad de vida de la mayoría de la población; 2) La utilización de recursos extraordinarios para alimentar Fondos dirigidos a la inversión productiva, tales como el FONDEN, en sectores como la electricidad, la infraestructura, la producción mismo, además de los recursos generados en el sector petrolero para fines propios de dicha industria; 3) El proceso de nacionalización de las empresas básicas en Guayana, las telecomunicaciones, y parte del sector bancario, para el cual se tomaron igualmente decisiones en el campo regulatorio; 4) Sostenimiento de una política de endeudamiento razonable nacional e internacionalmente, disminuyendo a la mitad las proporciones de la deuda en relación al PIB respecto a la media del período 1958-1998; 5) El haber dedicado cerca de los dos tercios de los ingresos a la inversión social; 6) Mantenimiento de un nivel de Reservas Internacionales adecuadas a los requerimientos de las necesidades del país; 7) Crecimiento de la economía nacional en tasas por períodos de acuerdo a las contingencias del inicio del gobierno, en una primera etapa de despegue económico, una segunda posterior a la superación del Golpe de Estado de abril del 2002 y el sabotaje petrolero, tasas promedio elevadas, hasta la llegada del impacto de la crisis financiera en el 2008, con una nueva fase de innegable despliegue hasta el final del año 2012; 8) El mantenimiento de una política antiinflacionaria moderada durante todo el período, prestando atención especial a la calidad de vida de las familias; 9) Atención especial durante todo el período de gobierno a la política de empleo, logrando tasas inferiores al rango medio; 10) Como una expresión de la orientación de la política económica en términos del mejoramiento de la calidad de vida del venezolano, expresado en el cumplimiento de las llamadas Metas del Milenio, teniéndose como una muestra ilustrativa el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que para finales de la década se ubicó dentro del rango alto mayor del 0,8, y también el Índice de Gini por debajo del 0,40.

Identifica algunos déficit que nombra como “desencuentros durante el período de gobierno”:

- 1) Luego del Golpe de Estado (2002) y el Sabotaje petrolero (2002- 2003)), se optó por buscar nuevos consensos que a la larga dieron nuevo respiro a la oposición política que había quedado derrotada. Quedo abierta desde ese momento, aquella reflexión de que “*Revolución que no se profundiza constantemente es revolución que regresa*”; 2) Con la llegada del impacto de la crisis mundial financiera en el año 2007-2008, se asumió una direccionalidad de la política económica totalmente equivocada, cuando se observaba un proceso recesivo, en vez de aplicar una política expansiva se hizo exactamente lo contrario, cuestión que luego hizo más difícil la recuperación

posterior en los años siguientes hasta el año 2012; 3) Luego del triunfo electoral del Presidente Chávez en las elecciones del año 2012, su enfermedad mostró signos de nuevo preocupantes, que lo mantuvo alejado de las actividades del Estado, en ese período desde que fue hecho público el agravamiento, surgieron fuerzas que pretendieron cercarlo y realizar una operación de aislamiento del resto de la dirección ejecutiva del gobierno. Considera grave y errada la decisión del Presidente Chávez de proponer a Nicolás Maduro como próximo presidente; 4) Querer resolver con medidas de corto plazo problemas que no podían tener una solución inmediata; 5) La distribución del ingreso y la riqueza de acuerdo a la renta de los hidrocarburos tenía como límite el propio colapso, lo cual requirió cambios estructurales tanto en el modelo de desarrollo, como en el de acumulación, que no ocurrieron.

Síntesis de la ponencia de Víctor Álvarez

2000-2006. Período antiimperialista y antineoliberal. Si bien hoy tenemos una conciencia extractivista, en este período hay una reivindicación del Estado sobre su principal recurso: el petróleo. Esta reivindicación rentística, de la OPEP, del Estado propietario, se tradujo en un principio rector que fue la inversión social de la renta petrolera. Algo que no había sucedido antes. Porque si bien habíamos hablado de la “siembra petrolera”, ésta siempre era en relación con el desarrollo capitalista del país. Un acierto de este período, entonces, es el destino de la renta: disminución del desempleo, de la desigualdad social (Coeficiente de Gini). En síntesis, hubo una mejora de todos los indicadores sociales. Pero, sorpresa, la economía venezolana se hizo más capitalista. Los balances, más allá de los indicadores sociales, nos demuestran un aumento de la vitalidad del sector privado: la distribución factorial del ingreso favorece al capital, crece el sector importador y financiero, se acentúan los rasgos de la economía rentista.

2007-2013. Declaración socialista de la revolución bolivariana. En este período hay una revisión, una mayor comprensión de lo que se quería hacer y pasamos del antiimperialismo y el antineoliberalismo, se produce otra orientación. Si bien al momento de hacer balances dependemos mucho del lugar de enunciación (una cosa es hacerlo dentro del gobierno y otra afuera, una es hacerlo desde los movimientos sociales y otra desde una perspectiva más académica), y este balance lo hago desde el lugar de alguien que participó en estas orientaciones, en este período quisimos habilitar al gobierno para que pudiera orientar mejor los instrumentos de la política económica. La idea entonces, era ampliar y fortalecer el impacto de la economía social y comunitaria. Una característica de este período, fue la comprensión de que el gobierno necesitaba una habilitación legal, un marco jurídico que le permitiera actuar y generar la política deseada: decretos y leyes (Ley para el fomento y el desarrollo). Más allá de todas las iniciativas, el eje de este período es el énfasis en las formas de propiedad. Sin embargo, a pesar de las iniciativas y debates, fortalecimos, una vez más, la economía capitalista: la renta petrolera alivia la pobreza pero no erradica sus causas, la inclusión social es por la vía del consumo y se profundiza la transformación de los productores en importadores (por la vía de incentivo fiscales, créditos, asignaciones de dólares preferenciales, etc.). “Importamos porque no producimos y no producimos porque importamos”.

2013-2019. Metamorfosis del rentismo y continuidad del modelo extractivista. Veníamos de una discusión alrededor del capitalismo rentístico, pero creamos un neorentismo socialista. Aun cuando el énfasis estaba puesto en la inversión social, las patologías del modelo anterior se mantuvieron. En este período, la economía capitalista se contrae, pero no se crea una economía socialista. Se acentúa el papel del Estado como fuente de empleo y se construye una red clientelar.

2019-2025. Contrarrevolución neoliberal. El neorentismo socialista entra en crisis producto de la caída del ingreso petrolero. Se desregula, en este período, la economía, se profundiza la dolarización transaccional, se privatizan las empresas públicas y se flexibiliza el mercado laboral. Se construye un nuevo marco legal que habilita al gobierno para tomar estas decisiones (Ley antibloqueo, etc.).

Síntesis de la ponencia de Oly Millán

Hablar de un balance del proceso bolivariano desde 1999 hasta el presente, tiene una enorme complejidad, por sus distintas miradas y perspectivas sobre el asunto. Yo hace muchos años he realizado el duelo respecto al chavismo. Eso tiene sus ventajas y desventajas. La ventaja es que puedo mirarlo sin pasiones. La desventaja, es la mirada hipercrítica. Si hoy alguien me pregunta si apoyaría el proceso bolivariano, diría: claro que sí.

La situación actual de Venezuela despierta mucho interés en la academia y en las izquierdas. Para los venezolanos la situación actual de nuestro país está definida por una profunda crisis de carácter multidimensional. Tratar de entender sus causas y sus desarrollos exige una visión histórica y compleja. Víctor sintetizó temas relacionados a los números, a los indicadores económicos, y sin embargo creo que hay un aspecto importante a mencionar: la pobreza se ha profundizado y se ha profundizado la desigualdad. Y la migración como fenómeno, según Acnur, es de 7.1 millones.

La pregunta obligada es, ¿por qué un “proceso de cambio político” que prometía proporcionar “la mayor suma de felicidad posible” para la población, terminó en una crisis tan profunda como la que hoy padece la sociedad venezolana en su conjunto? La respuesta a esta pregunta exige una mirada desideologizada que permita ver el proceso en su complejidad. Es decir, revisar las causas estructurales que nos llevaron a esta crisis.

Con el proceso bolivariano entramos en una transición económica que se caracteriza por la culminación de una etapa en la vida económica del país, definida por el peso que ha tenido en la dinámica productiva nacional, el modelo de acumulación centrado en los combustibles fósiles. Hoy estamos en una etapa postpetrolera que busca resolver a través de dos estrategias. Una, definida por las aspiraciones del aprovechamiento que supone, en el marco del extractivismo, continuar teniendo una renta, sobre la cual pareciera que hay consenso entre la élite política y económica nacional, y la otra, en la búsqueda de alternativas económicas que se conecten con el desafío de superar el modelo extractivista y rentista. La primera estrategia sigue sin contrincantes.

Nuestra posición la vamos a desarrollar a partir de dos grandes temas. Uno, relacionado con los antecedentes del proceso bolivariano. Allí no me voy a detener por cuestiones de tiempo. Y dos, la economía venezolana durante el proceso bolivariano, haciendo una división entre el período de Chávez (1999-2013) y el de Nicolás Maduro (2013-actualidad), para terminar con algunas consideraciones.

Aun cuando en el siglo XXI se pone en marcha un nuevo proceso político, las dinámicas estructurales de la economía venezolana siguen intactas. Esto, como consecuencia del copamiento del escenario nacional por el debate político e institucional que devino en polarización y fractura del tejido social. Digo a inicios del siglo XXI, porque hacia finales de la década de los noventa hubo un rico debate alrededor los problemas estructurales de la economía venezolana, sobre todo en la academia.

Esta crisis económica tenía sus fundamentos en las discusiones de Maza Zavala, Asdrúbal Baptistas y otros. Cita a Baptista y Maza Zavala.

Baptista: la renta petrolera no tiene futuro. Y huelga decir que si esto es así cabe también afirmar que el rentismo tampoco lo tiene.

Maza Zavala: En el caso venezolano es evidente que el patrón de acumulación, fundamentado en el aprovechamiento fiscal del ingreso petrolero, ya está agotado, las vertientes de esta acumulación ya están exhaustas y, por consiguiente, existe el problema de encontrar nuevas fuentes de acumulación que están vinculadas más a las nuevas condiciones en que se va a desenvolver la economía y menos al ingreso petrolero que está en vías de declinación.

Dos son las causas del ingreso petrolero. 1) La producción petrolera atravesaba un proceso de declive natural por agotamiento; y 2) La articulación privilegiada de Venezuela, como país petrolero, al capital internacional y el impacto de la crisis de reproducción.

Cita a Córdoba: En síntesis, un alza transitoria de los precios de los energéticos en el mercado mundial no ejercería, cualitativamente, mayor efecto que el de colocar a la enferma economía venezolana en terapia intensiva con el nutriente provisorio del incrementado ingreso petrolero, de modo que la ulterior estabilización o baja en dicho ingreso terminaría indefectiblemente por retrotraerla a su estadio anterior, poniendo de nuevo en evidencia su real agotamiento estructural.

Entonces, en la actualidad tenemos una confrontación entre las lógicas de la reproducción del capital y la naturaleza. El proceso bolivariano se funda sobre los cimientos del agotamiento del modelo rentista y extractivo.

El debate citado no es asimilado por el proceso bolivariano. Cita de documentos: La sociedad venezolana se sigue caracterizando por la presencia de un Estado cuya capacidad para administrar los recursos de la explotación petrolera, determina en gran medida lo que ocurre internamente en el país. La dependencia del petróleo permanece como un rasgo estructural que ha determinado la orientación de la economía nacional. La dinámica de la economía venezolana ha estado decisivamente vinculada al excedente generado por escasos productos de exportación, habiéndose pasado de la monoproducción agroexportadora a la monoproducción petroexportadora.

Este programa no habla de crisis estructural, pero describe los elementos que definen a la economía venezolana. Las líneas de acción de los siguientes años quedaron ligadas a una política petrolera anclada en el liderazgo de la Opep para incidir en los precios del petróleo y la búsqueda de mecanismos para aumentar la producción nacional.

Cita a Mendoza Potellá: Ese proceso se intensificó con el “megadisparate de PDVSA” –calificado así por Francisco Mieres- presentado con bombos y platillos de 1983 ante la comunidad petrolera internacional reunida por Guillermo Rodríguez Eraso, Presidente de Lagoven, en el Saint Regis Hotel de Nueva York: 100 mil millones de dólares que serían vertidos en la Faja Petrolífera del Orinoco en las siguientes dos décadas. “Megaproyecto” que fracasó casi al nacer por la conclusión, ese mismo año, del ciclo expansivo de los precios iniciado en 1973. Luego vinieron los proyectos expansivos de la “apertura petrolera” entre 1993 y 1998, seguidos por los “Planes de la Patria”.

Esto generó una carrera alcista sin precedentes y un proceso político a defender en el marco de la polarización. Golpe de Abril, Paro Petrolero, Referéndum revocatorio, etc. Llamado al socialismo por parte de Chávez y las líneas económicas del plan de 2007-2013.

Hay que ver las similitudes entre este plan y el del 2001 y 2010. Este último refería a la construcción de un modelo venezolano a través de 5 equilibrios: político, económico, social, territorial e internacional. El modelo buscaba la construcción de un sistema económico productivo, competitivo y abierto a los mercados internacionales. Reconocía la iniciativa privada y la inversión. Promovía la productividad empresarial y el Estado se reservaba las industrias estratégicas nacionales, teniendo la facultad de actuar para proteger, por ejemplo, la agricultura. El plan también enunciaba la promoción de la economía social y los niveles de coordinación entre las políticas fiscales.

El plan 2007-2013 que se elabora luego de la declaración del proceso socialista en el marco de una profunda polarización política. El plan tenía siete líneas estratégicas: 1) nueva ética socialista, 2) la suprema felicidad social, 3) democracia protagónica y revolucionaria, 4) modelo productivo socialista, 5) nueva geopolítica nacional, 6) Venezuela como potencia energética mundial y 7) la nueva geopolítica internacional.

El plan no realiza un balance crítico ni realiza un análisis de la situación económica del país, como en el plan precedente. Hay declaraciones de carácter moral, del deber ser para alcanzar el socialismo en Venezuela. Fortalece el estadocentrismo y el enfoque petrolero. Su directriz fundamental era convertir a Venezuela en una potencia energética mundial.

Cita el Plan: Debido al creciente aumento de la demanda de energía fósil en el mundo y a la magnitud de las reservas de esas materias primas que posee, el petróleo continuará teniendo

una influencia significativa en el futuro de Venezuela. El petróleo será decisivo más allá del horizonte del programa para la captación de recursos del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía y para el apoyo al surgimiento y consolidación del nuevo modelo productivo (subrayado nuestro). Lo anterior, y el hecho de que la riqueza natural del país es patrimonio de todos los venezolanos, hacen indispensable que las actividades medulares de la industria de los hidrocarburos continúen en poder del Estado Venezolano.

Recordemos que el nuevo modelo productivo era socialista.

Otra cita: Dado el crecimiento de la demanda mundial del petróleo todo indica que, para su satisfacción, crecerá más aceleradamente la producción de petróleos no convencionales, particularmente de petróleos más pesados, lo que otorga a Venezuela una ventaja adicional debido a que la mayor parte de sus reservas están constituidas por petróleos con esas características (subrayado nuestro). La elevación del nivel de precios del petróleo en el mercado mundial ha hecho económica y financieramente factible la extracción de petróleos más pesados. La producción de petróleo en el mundo en el largo plazo se concentrará más en los países que hoy son parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Acelerar la siembra de petróleo, profundizando la internalización de los hidrocarburos para fortalecer la diversificación productiva y la inclusión social

El centro de toda la política económica es el petróleo. Cita: La industria petrolera se orientará a profundizar la política de maximización de la captación de la renta en todas las fases del proceso y a fortalecer la participación fiscal en los ingresos.

No hay reflexión sobre la crisis climática ni la crisis civilizatoria. El fortalecimiento del modelo extractivo en este contexto no es para nada anticapitalista.

2013 es emblemático para los resultados económicos de esta crisis ante la baja de los precios del petróleo combinada con la disminución de la producción nacional. Allí se hace evidente el carácter estructural y sistémico de la economía venezolana oculto por la bonanza petrolera.

El cuadro crítico que describe esta crisis es el tema de la política cambiaria implementada en el 2003: el control de cambio, que terminó siendo un ejemplo del desfalco de la nación en el presente siglo. La política cambiaria tuvo un impacto en PDVSA en lo relacionado a sus deudas. Presenta cifra de la CEPAL.

Terminado el ciclo de auge petrolero nos encontramos con el rostro de la crisis que se manifiesta con los desequilibrios macroeconómicos previos al 2013 y se acentúa con la muerte de Chávez y la reorganización de la élite política gobernante. Se pone en evidencia la crisis estructural de un Estado hipertrofiado y corrupto, de una industria petrolera colapsada y de una economía dependiente del motor petrolero sin capacidad de respuesta ante la merma de las divisas.

Esta situación rebasa los niveles de comprensión del gobierno de Maduro que, en vez de reorientar, le atribuye a los agentes empresariales de la oposición y otros toda la culpa, aun cuando no había sanciones como sucedió luego de 2016.

La lucha por el poder político produce la destrucción de la institucionalidad. Una expresión del proceso de desinstitucionalización es el desconocimiento de Maduro de las elecciones parlamentarias. Esto se tradujo en un proceso insurreccional por parte de la oposición. Luego, los decretos de excepción del gobierno definen una estrategia económica neoliberal y, en lo político, autoritaria. Hay un reconocimiento de que la renta petrolera ya no es el motor. Propone un modelo postpetrolero profundamente extractivista. Ej: Arco Minero.

Se construyen las bases institucionales para una nueva apertura petrolera que busca facilitarles a las transnacionales todas las prerrogativas, modificación del marco legal, etc., necesarias para su inversión en Venezuela se sustenta en la Ley Antibloqueo.

Una apertura petrolera que se diseña en un contexto en donde los debates sobre el calentamiento global y las transformaciones de la matriz energética han cobrado fuerza.

En síntesis, se viene construyendo una estrategia económica y política que a través de un compendio de leyes como: la Ley Constitucional Antibloqueo para el Desarrollo Nacional y la

Garantía de los Derechos Humanos, la Ley de Zonas Económicas Especiales y la Ley Constitucional de Inversiones Extranjeras Productiva, busca realizar una reorganización económica que profundiza el modelo de acumulación extractivista y rentista, en conjunción con un modelo político autoritario.

En Venezuela, desde la explotación petrolera hasta el presente, se ha desarrollado una cultura fundamentada en el extractivismo petrolero para crear un patrón delictivo de extracción de renta que se ha ido realimentando a lo largo del tiempo. Esta institución creada ligada a las dinámicas nacionales e internacionales del petróleo es una trampa a los procesos de cambio social y de matriz energética centrada en los combustibles fósiles.

No se han construido alternativas viables a este modelo productivo. Basarse en el mismo para cambiarlo estaba condenado al fracaso.

La magnitud de la crisis venezolana está ligada a las luchas por el poder político y el colapso del modelo rentista. Prefigura la complejidad de superarla en la construcción de un nuevo modelo de sociedad. ¿Estamos condenados a seguir fracasando?

Síntesis de la ponencia de Carlos Lazo

Voy a hacer una exposición sobre lo que creemos es la estructura económica de Venezuela y su relación con el capital. Es decir, la base económica donde los gobiernos tienen que actuar. (Muestra un cuadro de la tasa de rentabilidad y el excedente neto de la producción. Baptista.). La tasa de rentabilidad es la síntesis del proceso económico nacional y resume la trayectoria histórica de los conflictos en Venezuela.

El ISI fue la única política que buscó desarrollar el país durante toda su historia. La tasa de rentabilidad durante todo el proceso del ISI comienza a disminuir en el año 1975. Ya Baptista, en su libro, había anunciado el colapso del modelo rentístico. La tasa de rentabilidad disminuye hasta el año 1989. Antes de eso el CENDES-UCV, había anunciado, en una publicación de resultados de investigación (Crisis de la democracia), y prefiguró si seguía el ISI, como iba, la economía iba a colapsar si no se conseguían fuentes de financiamiento externo. Otro texto, es el de un economista israelí (libros negros del BCV), decía que si el ISI no conseguía salidas, frente a la disminución del financiamiento externo por la vía de la renta, el modelo iba a colapsar.

En esa época ya veíamos que el capitalismo venezolano estaba marcado por su fracaso. Esto demuestra la existencia de una discusión importante acerca del atraso de algunos países latinoamericanos en el contexto de la post-guerra.

Hay que retomar esa discusión, entendiendo que nosotros tenemos unas condiciones especiales, nuestra economía tiene una excepcionalidad que no está comprendida ni siquiera en El Capital. No tenemos fuentes autónomas de crecimiento y acumulación. Ese elemento define nuestra estructura económica y sus vínculos con la economía mundial.

Explicación Tomo II de El Capital. Inserción del capitalista en el mercado (comprador) y alternancia entre mercancía -dinero-mercancía. Proceso cíclico del capital: Dinero-mercancía-producción-mercancía-dinero incrementado.

La economía venezolana, su estructura, se ve vinculada a la economía mundial y su desarrollo. El proceso del ISI coincide con la renovación del parque industrial de EE.UU. Estos encontraron, en Venezuela, un lugar para depositar su tecnología antigua.

Reproducción ampliada, baja tendencial de la tasa de ganancia. Los países desarrollados crecen a expensas de los excedentes de los países de la periferia. Dependencia subalternizada. Eso genera no solo vínculos comerciales sino que también genera vínculos ideológicos. Ej: María Corina Machado cuando fue al congreso de EE. UU para que invadieran a Venezuela.

Esto es un problema básico y esencial para comprender la estructura económica venezolana. La misma ideología del bipartidismo petrolero (Núñez Tenorio) estaba presente en el chavismo. Así, el agotamiento del capitalismo rentístico estaba presente, no es algo nuevo.

Otro antecedente es el Tratado de reciprocidad comercial con los EE. UU de 1936, donde se fundan los elementos ideológicos de la burguesía venezolana. Ese tratado es importante porque nos deja sin capacidad de desarrollo científico y tecnológico. Otro trabajo, es el de Ávalos en el Conicit, donde se compara el desarrollo tecnológico venezolano en relación con el mundo. Donde nos dice que toda la estructura tecnológica y científica está en manos de las grandes transnacionales. Aquí, en Venezuela, ni siquiera lo hace el Estado. Salvo algunos departamentos de universidades, todos los aparatos y elementos para hacer investigaciones son importados. Es necesario romper ese esquema.

Sin embargo, hubo, en el chavismo, un esfuerzo inmenso para resolver esos temas. No obstante, la política desarrollada, que terminó en un keynesianismo social, fue el pago de la deuda social desde los tiempos de la Agenda Bolivariana. Tres elementos centrales: derecho a la salud, la vivienda y la educación sin que pase por una ley. Eso obligó a Chávez a realizar la reunión de la OPEP para encontrar las formas de cubrir los costos generados en el cumplimiento de la nueva constitución.

Cuadro de las transacciones corrientes en el período 1989-1999. En esos 10 años el saldo es positivo. Pero en el sector privado, en el mismo período, generan un déficit que es solventado y financiado por el Estado. La empresa privada sobrefacturaba las importaciones para cogerse los reales y colocarlos afuera. Una cosa ilógica. La burguesía venezolana tiene más dinero afuera que el Estado.

Transacciones corrientes hasta el 2015. Sigue el déficit y el Estado venezolano sigue financiando. El Estado venezolano, entonces, debería tener acciones en todo el sector privado. La falta del sector primario, que te da autonomía, no tiene capacidad científica y tecnológica para desarrollarse. Y allí aparece la renta como un encubrimiento de lo que está ocurriendo. No es un problema del rentismo, es un problema de la producción autónoma.

Eso explica cómo subsiste la burguesía venezolana. El Estado es el único sector ahorrador desde el punto de vista de las relaciones internacionales. Cuadro de posición de inversión internacional y los cierres de saldo. Se ve claramente cómo el sector público está por debajo de la burguesía venezolana. Con una fracción de este saldo del sector privado, se paga la deuda.

Cuadro déficit cubierto por el sector público en el período 1950 -2015. El sector privado venezolano no sirve y ha creado una estructura de chantaje. Tanto así, que el Estado no ha podido imponer planes de producción. No tiene representantes del Estado dirigiendo los planes de producción en ninguno de los 31 sectores privados. Y estamos en guerra, el bloqueo es parte de eso.

Estos temas nos permiten comprender también el problema político. No podemos obviar la relación de la burguesía con los sectores internacionales.

Nosotros somos una amenaza inusual y extraordinaria porque somos exportadores netos de capital.

Cuadro de ingreso sobre inversiones. La burguesía produce sus ingresos a partir del financiamiento del Estado. La burguesía vive su cultura de la traición como algo natural. Hay una comunidad de intereses entre la comunidad internacional y la burguesía nacional. Ej: Migurt. Mendoza pone los 80 mil puntos de ventas y Carlos Pascual pone la tecnología de Tetrapak. Hay un dominio tecnológico. Carlos Pascual encuentra en Venezuela una localización importante por su cercanía con el canal de Panamá. La tetrapak cierra el trato con su monopolio de envases. Un acuerdo internacional que va en contra del país. Mendoza no desarrolla negocios para el país, sino para la comunidad de intereses internacional que integra y con la que tiene alianzas. En los últimos 22 años, Venezuela exportó 306000 millones de dólares. Eso está en los datos de la CEPAL. Nosotros perdemos en las transferencias netas de capital. La comunidad de intereses hace que tengamos una burguesía capaz de destruir el país en función de los intereses internacionales.

En el 2002 al gobierno no lo derrocan por socialista, no lo derrocan por nacionalista, porque tenía el control sobre el petróleo, porque le puso la mano a PDVSA.

Al comparar el producto nacional bruto con el producto territorial bruto de los EE.UU, veremos que viven de las inversiones que tienen en el mundo, de su estructura global de inversiones.

Algunas conclusiones. Hay una estructura económica que si no es cambiada por el gobierno y en América Latina, no se puede hacer ninguna revolución. Nuevamente, no es que sea rentístico, es que no tiene medios de producción con ciencia y tecnología autónoma e integrada al sistema productivo. Luego, la estructura ideológica de la traición de la burguesía venezolana y sus alianzas con el capital internacional. Al no ver desarrollo tecnológico, no hay apoyo para el desarrollo económico y de la productividad. El aparato productivo es más costoso en Venezuela que en el resto del mundo, porque no está desarrollado. Aquí está rezagada. Hay costos crecientes a escala: a medida que aumenta la producción aumenta el costo.

El ISI produjo un oligopolio, porque la burguesía se hizo de la mejor tecnología para el momento. La capacidad instalada era mayor que los resultados de la producción. Esto es una distorsión que hizo que la estructura económica venezolana fuera estructuralmente dependiente de la acumulación de capital en el mundo y la renta es su financista.

El desarrollo tecnológico es importante porque en la actualidad, esta define, incluso, la materia prima con la que se va a trabajar.

El factor determinante de esta situación es la subordinación del capital venezolana al internacional. Dependencia. Nuevamente, la cultura de la traición está en la conciencia de la burguesía venezolana y, obviamente, la clase media.

Si no hacemos un esfuerzo por transformar el carácter dependiente de nuestra economía, todo intento de revolución va a chocar con los intereses que hemos descrito. De no hacerlo, podríamos, incluso, experimentar un desenlace armado en el país.

Mientras se mantenga esta estructura, tendremos que seguirla financiando. Tenemos que, en el contexto de la llamada guerra, buscar el control de todo el sector privado en el país.

Comienzo del debate

Javier Biardeau

Enfatizar la diferenciación entre el proceso bolivariano, el chavismo y el madurismo para entender el proceso en el cual, el proceso bolivariano, se transforma paulatinamente en chavismo y este en madurismo. Chávez compensa el clima emocional entre el período de Caldera y el período de Maduro, en el sentido de que su política es una apuesta antineoliberal.

Reconocer que la capacidad agencial de los actores está en la coyuntura.

Liliana Buitrago

¿Cómo se está manejando el tema de la deuda con China y otros países?

Los derrames petroleros y los pasivos ambientales como síntoma de la profundización del rentismo y el extractivismo, y sus impactos sobre la economía popular y la población. Pensarlas como deudas sociales del chavismo. Por ejemplo, uno de cada tres niños en Punto Cardón sufre de autismo como consecuencia de estos pasivos. ¿Quién lo contabiliza?

Desconexión de la base del modelo económico y otros ámbitos como el cambio climático, la soberanía alimentaria y el modelo agroindustrial.

No hablar de las contradicciones internas en el proceso fue un error y un desacierto.

Visibilizar, desde los feminismos, la invisibilización del trabajo no remunerado de las mujeres en los sectores populares durante todos estos años, donde eran vistos como procesos de “empoderamiento”.

Antonio González Plessmann

En diálogo con Víctor Álvarez le interroga: ¿inicio del neoliberalismo en 2019, por qué allí y no antes?

En diálogo con Javier Biardeau sobre la diferencia entre Maduro y Chávez. Lo difícil no es diferenciarlos. Lo difícil es no definir a Maduro como chavista, pues gobierna con gente que viene de los gobiernos de Chávez, Chávez mismo pidió al pueblo que votara por él, el pueblo lo reconoce como Chavista. El madurismo es una de las caras del chavismo, aunque no nos guste.

Manuel Azuaje

Pareciera existir un consenso alrededor de los planteamientos teóricos de Asdrúbal Baptista sobre el petróleo y la renta petrolera, pero hay un debate sobre eso. Una crítica que se realizó desde el marxismo y que criticaba la idea de que el capitalismo rentístico es una especie de capitalismo especial o una particularidad venezolana. Un consenso que aplana y despacha los matices existentes en la discusión sobre el capitalismo rentístico. ¿Renta es igual a rentismo? ¿Qué hacemos con el petróleo? ¿Qué caracteriza el fin del rentismo? ¿Es el fin del rentismo un discurso elitista?

Ángel Arias

Si bien podemos establecer diferencias claras entre el período de Maduro y el de Chávez, en lo económico la diferenciación resulta más compleja. Los datos económicos del período de gloria son contundentes y nos dicen que no había ninguna política anticapitalista. La explotación relativa de la clase trabajadora se profundiza, la economía social era marginal o inexistente. Hay allí una continuidad. No había una política anticapitalista. ¿Qué clase social iba a ser el vehículo de la transformación estructural de la economía? La burguesía lo fue para la siembra petrolera y la política de industrialización. ¿Acaso el chavismo se imaginó un proceso de transformación estructural sin sujeto?

Jesús Puerta

Es importante valorar el esfuerzo de síntesis de datos que hicieron los compañeros en las ponencias. ¿Tipos de socialismo? ¿Era la economía social el socialismo? ¿Cuál es la genealogía? ¿Se tematizó el tipo de gestión de las empresas públicas? ¿De dónde salieron y cómo se llegó a la definición de los tipos de propiedad que se propusieron como parte de la economía social? ¿Imposibilidad del desarrollo con la burguesía? ¿Cómo se pensó la transición?

Carlos Durich

¿Es la economía Venezolana sinónimo de rentismo? ¿Qué encubre la categoría de rentismo? ¿Quién se queda con la renta, el ingreso petrolero? ¿Quién se apropia de la renta petrolera? ¿Por qué no se pueden usar los ingresos petroleros de forma distinta a cómo se ha hecho? La categoría de rentismo, como decía Carlos Lazo, encubre muchas cosas. El rentismo se ha construido, en Venezuela, basado en un interés de clases. Si hacemos un recuento del debate sobre el rentismo podemos llegar a dos conclusiones: 1) que la alta concentración de capital genera un proceso de apropiación de la renta en pocas manos. 2) Que el rentismo se agote, como decía Baptista, no necesariamente señala un final feliz para el país. Se intentó profundizar en cierto rentismo para salir de él, ¿Se limita el dilema a volver el rentismo o salir de él?

Leonardo Bracamonte

Me sumo a la felicitación a los ponentes y su esfuerzo de síntesis. Oly y Víctor hicieron énfasis en la importancia que tuvo la economía petrolera y cómo sus lógicas terminaron haciendo fracasar el proyecto (Oly y Víctor). En cambio, Carlos Lazo acentuó más una crítica al desarrollo. En este balance de las ponencias, en sus diferencias podemos encontrar un punto para construir estrategias para la acción política.

Realiza un resumen de las hipótesis de Coronil en el *Estado Mágico*.

Thaís Rodríguez

Hay una suerte de moralismo y demonización en torno al uso de la renta. El presidente Chávez tenía que rescatar la renta y la producción de riquezas para ponerla al servicio de las grandes mayorías. Es lo más correcto.

¿Qué es el postrentismo?, ¿cuándo se agota, hasta cuando dura ese proceso? Porque la renta se planteó como un paso para generar un proceso de industrialización que nos permitiera superar el rentismo mismo. Hubo una búsqueda creadora para construir ese nuevo modelo en torno a una economía socialista y se plantea el 5to objetivo estratégico sobre la ecología. Los nudes, las cooperativas, los consejos locales de planificación pública, los consejos comunales y después la propuesta de las comunas. ¿Cómo se vivió ese proceso a lo interno de los ministerios? ¿Cómo lo vivieron quienes fueron ministros?

La renta es un recurso y es un recurso rescatable. Fue acertado usarlo como se usó en el período del presidente Chávez.

Vuelve el discurso del postrentismo, acompañado con una dinámica de corrupción y privatización, para que el pueblo no hable de la industria petrolera, del petróleo y de los modos de distribución de la renta.

Javier Biardeau

Hay un síntoma social que se debe tomar en cuenta: cuando aparece el significante “madurismo”, el propio madurismo reaccionó anunciando que allí había chavismo.

Hay una operación simbólica entre Maduro y Chávez en términos de continuidad, pero esa operación se desfonda cuando comparamos las políticas públicas y los modos de gestión del estado en uno y en otro. Debemos apelar a la evidencia y no a la emoción al realizar las comparaciones. Podemos hacer una lista completa comparativa de políticas públicas entre Chávez y Maduro.

Víctor Álvarez

Respuesta a Ángel Arias: una cosa que debemos aprovechar de este evento es su perspectiva de aproximación a la realización del balance. En ese sentido, lo que presentamos, lo que intentamos hacer, fue un primer intento de periodización. Ciertamente, más allá de los cortes temporales, tenemos que entender que hubo solapamientos, gérmenes de algunas políticas que después cobraron fuerza. Porque había cosas que no estaban muy claras en su momento. En lo que había claridad era el acuerdo de generar una nueva constitución y el aparato jurídico que habilitara la política que queríamos desarrollar. En ese sentido, muchas de las políticas económicas que desarrollamos en su momento fueron de corte capitalista y tenían como objetivo reactivar el aparato productivo del país. Sin embargo, también hay que entender que el golpe de Estado del 2002 radicaliza al chavismo. Es decir, el socialismo vino después. En ese proceso de radicalización pasamos entonces a la necesidad de crear un nuevo aparato productivo, una economía social, las empresas de producción socialista.

La periodización que hicimos da cuenta también de cómo fuimos pensando y armando la propuesta de lo que pensábamos iba a ser la economía socialista. Como dijo Carlos Durich, la economía no se cambia de un día para otro así se tengan todas las intenciones.

Yo invito a Ángel a leer el primer plan socialista de la nación.

Respuesta a Thaís: Este balance nos deja, para quienes estuvimos en el gobierno, una profunda frustración.

TARDE DEL DOMINGO

Ponencia de Mendoza Potellá:

Hay un tema que está en el trasfondo de todo lo que se ha hablado. Se trata del petróleo, simple y llanamente del petróleo. Que está presente en todas las cosas que han pasado en Venezuela

desde hace 105 años. Yo voy a hablar de nuestro primer economista, Alberto Adriani, que en 1930 dijo que la industria petrolera era una factoría externa donde sí, entró dinero, pero todo se fue en sedas. El equivalente al ta'barato, dame dos. Un compañero de gabinete de Adriani en la época de López Contreras, Uslar Pietri, convirtió eso en sembrar el petróleo. De ahí en adelante, todos los gobierno han intentado sembrar el petróleo.

En 1971, cuando el petróleo llegó a precios inalcanzables, Pérez Alfonso dijo: esta es la cumbre de donde no volveremos más. Porque conocía el proceso, un proceso ligado a la demanda norteamericana de petróleo. Ese mismo año, explotó la famosa crisis energética.

Las compañías petroleras sabían que hasta ahí llegaba la capacidad venezolana de producción de petróleo, que venía una época de caída, de búsquedas de nuevos espacios, porque nuestros yacimientos convencionales estaban en proceso de agotamiento y venía una caída de los rendimientos unitarios. Fue allí, en un contexto donde las reservas disponibles estaban en Canadá, Venezuela y la URSS, cuando comenzó a hablarse de la faja y a promover la nacionalización. Porque ellos, las compañías petroleras, no se iban a meter en el escenario faja, porque era muy costoso y querían que el Estado venezolano lo asumiera.

En 1973, visitaron a Caldera el secretario de energía y el secretario de estado de los EE.UU. Ese mismo año se hace un plan de explotación en el nordeste brasileño que comprendía la toma de territorios venezolanos, porque en este país estaba Pérez Alfonso hablando de la faja como opción para el futuro.

Ya en el 74 vino el presidente internacional de Exxon, un Venezolano, Ciro Vázquez, el presidente internacional de la Shell. Todos vinieron a decir: nosotros estamos dispuestos a la nacionalización.

Se hizo, entonces, una nacionalización a su imagen y semejanza. En el congreso debatieron Freddy Muñoz, Maza Zavala y se aprobó una ley perfecta con huequito: las empresas mixtas, nada más y nada menos. Pero también, con acuerdos bajo la mesa: los acuerdos de advenimiento. La nacionalización la hicieron las trasnacionales. El presidente de la Shell se convirtió en presidente de Maraven. Quiróz Corradi. El vice-presidente de la Creole se convirtió en presidente de Lagoven. Guillermo Rodríguez Erazo. Y así, las otras trece "ven". Se hizo una nacionalización para que se convirtieran en intermediarios y se diera continuidad a la política de las anteriores concesionarias. Y comenzó el desarrollo del escenario faja. Y comenzó el disparate que citó Oly a partir de Francisco Mieres: el mayor plan de inversiones en el siglo XX, de 1980 al 2000, para desarrollar la faja y producir 4 millones de barriles diarios en el 2000.

Esa historia continúa hasta el 2022. Lo que sucedió desde el setenta hasta el 86, era lo que las compañías habían predicho: la capacidad de producción va a caer. Y cayó. Y tratar de volver a 3700 millones, que no pudieron, fue todo lo que se hizo en el marco de la apertura petrolera. Allí se violaron las cuotas de la OPEP, se olvidó la defensa de los precios, etc. Se hicieron una cantidad de inversiones en el proceso de internacionalización, se compraron 17 refinerías que eran chatarra completa. Se intentaron mantener esos 3 millones hasta que la geología no dijo más nada y comenzó a caer.

Y volvió a caer y se aceleró la caída, con las sanciones norteamericanas. Sin embargo, la culpa no es de las sanciones norteamericanas u otras variables. La culpa viene desde el principio, cuando no moderamos el petróleo, cuando no escuchamos las palabras de Pérez Alfonso.

Con la nacionalización comenzamos a asumir costos. En 1976, 17 % eran costos y 74% regalías al impuesto sobre la renta. Los proyectos que se comenzaron a desarrollar desde entonces, las megafantasías, determinaron que los costos siguieran creciendo y, por ejemplo, en el 2016, los costos de producción alcanzan más del 86%, y toda la participación fiscal (regalías, gasto social, aportes al fondem, etc.) es solo el 13%. En un escenario donde los precios del petróleo rondaban entre 90 y 100\$ el barril.

Entonces, lo que discutimos tiene un fundamento que no tiene nada que ver con el trotskismo, con el marxismo, con el comunismo. Tiene que ver con la física y con el desconocimiento

nuestro de las perspectivas de uso del petróleo y con las advertencias de hombres como Adriani, Pérez Alfonso, que no eran geólogos, pero conocían la industria y sabían lo que venía.

Todos los geólogos saben que un yacimiento petrolero tiene 80/90 años de vida y luego comienza una caída indetenible. Y esa indetenible caída en la que estamos desde 1971 hay que compensarla con métodos más costosos. Eso era lo que las compañías sabían. Corran ustedes con eso, dijeron. Nosotros les damos el apoyo técnico, les cobramos bien caro, vendemos el petróleo, pero ustedes se encargan de eso.

En ese momento, ante la declinación del potencial, teníamos que aumentar la perforación, la reconversión, la inyección alterna de vapor, todo eso para mantenernos “flat”. Eso no se hizo. Lo que se hizo fue comer, comer y comer y hasta ahí llegamos. Creer que un nuevo gobierno, con capacidades técnicas, va a recuperar, en dos años, la producción petrolera para llevarla a 2 millones de barriles diarios, es una ilusión.

Venezuela tiene posibilidad de mantener su producción petrolera durante muchos años, pero con un límite bastante moderado, con costos altos.

Ahora, ser rentista o no ser rentista no es una ofensa contra nadie. Se es rentista por nacer en este país. Eso es culpa de los dirigentes de este país durante 100 años. Eso no es culpa ni de Chávez ni de CAP.

¿Quiénes oyeron a Pérez Alfonso? Los noruegos. La gente cree que eso es mentira, pero los noruegos vinieron aquí y oyeron el discurso de Pérez Alfonso. ¿Qué hicieron? Fundaron el fondo noruego para las nuevas generaciones: la mayor acumulación de riquezas en el mundo. Ellos pudieron hacerlo porque ya eran un país desarrollado. Cuando Pérez Alfonso le propuso eso a CAP, el fondo, rápidamente, se convirtió en un fondo para recoger dinero y repartirlo.

¿Quiénes inventaron el nombre “efecto Venezuela”? Los noruegos. No fue Pérez Alfonso, porque yo lo acompañé desde 1971. CAP creó el fondo y empezó a repartir.

Desde 1983 hasta el 2002, todos los planes comprendían aumentos de producción a 4, 5, 6 millones, pero todo fue mentira. Entonces, ¿a dónde hay que ir a buscar culpables? Muestra un gráfico. No son los planes que han sido frustrados, son las cifras del gasto que se hizo. Los miles de millones que cada año se gastaban sin producir nada. Las cifras de inversión eran gigantescas.

Lo otro son las 37 refinerías que íbamos a tener en el 2030.

Me perdonan, pero hay que dejarse de tonterías de estar discutiendo sobre si hubo un desliz, hubo una deriva derechista. Nada de eso. La realidad petrolera es aplastante. Aplastante el desastre. Aplastante la ceguera y la sordera ante 100 años de advertencias sobre estos temas. Hay quien dice que era imposible. Un periodista venezolano, Jorge Olavarría, que entrevistando a Pérez Alfonso le dijo que eso que llamaba “efecto Venezuela”, era similar a lo que le sucedió a España y Portugal con la plata de América; podríamos llamarlo el “efecto Potosí”.

Describe la enfermedad holandesa.

¿Pudimos haber hecho lo que hicieron los noruegos? Hay gente que dice que no, por la gran deuda social que teníamos.

Comienzo del debate

Juan Lenzo

La diferencia entre renta, rentismo y postrentismo. Hay varias cosas que caracterizan el discurso oficial sobre estos temas. Lo primero, es que se asume que los precios del petróleo siempre estuvieron por encima de los 100 \$ en el período de Chávez y eso justifica que el gobierno, con la caída de los precios del petróleo, haya girado la política económica. Lo segundo es que a Chávez le cayó la renta del cielo, cuando la verdad es que la renta se disputó, fundamentalmente, al nivel del régimen fiscal petrolero.

Luego, hay una reconcomio, una aversión al rentismo. Una asimilación de renta y rentismo como si fuesen sinónimos. Entonces, para salir del rentismo debemos olvidar la renta. Y eso encubre

la apropiación privada de la renta. Frente a esta rentofobia lo que se está haciendo es ceder espacios y abrir la posibilidad de que la burguesía capte, nuevamente, la renta en su origen. Ahora bien, en el balance de las políticas económicas se hizo mucho énfasis en los resultados. Limitarnos solamente a eso es privarnos a nosotros, como izquierda, de los aprendizajes que se produjeron en ese momento, en el proceso de construcción del modelo económico. No podemos disociar los datos económicos de los datos macrosociales.

Como izquierda nos debemos un balance pormenorizado de los intentos anticapitalistas que hicimos como chavismo para intentar resolver las contradicciones fundamentales de la economía venezolana. Las nacionalizaciones y las diferentes formas de gestión que se ensayaron, la economía popular y comunal, los proyectos de industrialización que se intentaron, etc.

Luis Vargas

Con esto que decía Juan, tenemos que pensar cómo el rentismo se efectúa aguas abajo. Las formas como también estafaron al Estado. Pone de ejemplo una fábrica de ketchup en Lara. Recordaba esto también por aquello que planteaba Carlos Lazo sobre la transferencia tecnológica. Es decir, los aprendizajes que hemos tenido en esta área, en las formas de gestión y en las innovaciones que se produjeron. Aprendizajes que describen también el campo de la lucha de clases.

No puede haber un cambio en la relación con el rentismo sino generamos una práctica de poder.

Alejandro Fierro

Una inquietud que me generaron las ponencias y las intervenciones, sobre todo las intervenciones de Javier y Antonio, es pensar cómo estamos perdiendo la batalla cultural. Como a la izquierda se adjuntan valores negativos relacionados a la corrupción, la ineficiencia. Tenemos que entender que la política también es una pasión que conforma una identidad. Aquí se ha hablado del corazón que se le puso al proceso y cómo hoy transitamos pasiones tristes. Lenin y Manuel hablaban de la importancia que tuvo el chavismo en su formación política.

Y sin embargo, hoy es la derecha la que se está articulando alrededor de las emociones. Tenemos que discutir y hacer un balance del sentimiento chavista. En las elecciones de 2018, 6 millones y tantas personas votaron a Maduro, en el peor escenario. Yo no sé ni voy a decir si se equivocaron o no, pero sí quisiera saber por qué lo votaron.

Chris Gilbert

Obviamente, el rentismo y el extractivismo son grandes temas, y estoy de acuerdo con Liliana sobre la invisibilización del trabajo doméstico. Cuando se aborda problemas como la extracción de petróleo en Venezuela o la opresión patriarcal, creo que es nuestra responsabilidad como izquierdas ir más allá de los problemas que se presentan, en las formas en las que se presentan, e ir a la raíz de las cosas. Creo, por ejemplo, que el discurso del anti-extractivismo, en los últimos 5 o 10 años, ha sido una de las pocas áreas en el que se ha entablado un debate en el marxismo latinoamericano. Pero hay que reconocer que el anti-extractivismo suele ser pobre como discurso. Es pobre como si al leer El capital de Marx se concluyera que es meramente "anti-explotivista" o sea, que no le gusta la explotación. Pero no es que Marx sea solo anti-explotivista, sino que presenta un conjunto de categorías que nos explican por qué la explotación existe, además de otras formas de dominación. Es igual con la dominación patriarcal. Creo que la opresión patriarcal que vivimos hoy día tiene mucho que ver con el dominio de las categorías capitalistas —y sobre todo las relaciones de valor— sobre nuestras vidas. Eso también se aplica a la destrucción del medio ambiente por vía del extractivismo y a los estragos del rentismo. ¿Qué es el rentismo? ¿Por qué existen las rentas? Las rentas son las formas de valorizar un recurso natural en el capitalismo. El rentismo tiene que ver con la operación de la ley de valor en el capitalismo. No es porque somos malos, no es un asunto cultural, aunque tenga manifestaciones culturales: la renta es la forma necesaria en que los recursos naturales, no producidos

humanamente, van a ser gestionados bajo un régimen capitalista. Hay que ir a la raíz de las cosas y en ese sentido Chávez lo hizo. Como señaló Thais, es un error valorar a Chávez a retazos. Por supuesto había fallas en las políticas públicas que Chávez implementó. Había políticas públicas machistas y antiambientalistas. Pero hay una cosa que es realmente trascendente: Chávez propuso las comunas como forma de salir del capitalismo. Ese es su logro más genial y si no lo valoramos, caemos en el absurdo. Porque es precisamente en las comunas o en las economías populares que mencionó Juancho, que existe la posibilidad de superar la ley del valor, de superar las categorías capitalistas. En las comunas, mientras se aparten de la ley del valor, no hay razón para que el trabajo doméstico sea menos valorizado en términos reales y morales, que otras formas de trabajo. En las comunas, no hay razón por las que no se puedan gestionar los recursos naturales de forma racional y sostenible, y evitar las dinámicas problemáticas del rentismo. Entonces, si no intentamos construir esos espacios comunales que planteó Chávez, donde no estamos dominados por el capitalismo, nos quedamos sencillamente en quejas. Pero quejarse no es la tarea de la izquierda. La tarea de la izquierda es ir a la raíz de las cosas. La raíz es el dominio de las categorías capitalistas sobre nuestras vidas y sobre todo las expresiones de la ley del valor y las relaciones de valor sobre nosotros. ¿Cómo se supera la ley del valor? Con formas de relacionamiento que son comunales, sustancialmente democráticas. Así se puede decidir lo que queremos, cuánto petróleo queremos, y cómo vamos a usarlo. Pero el problema no se va a solucionar solo pensando cómo van a ser las políticas públicas.

Luis Diaz

Las ponencias de hoy nos ayudaron a ver el trasfondo estructural que proponía ayer Javier, pero todavía nos falta avanzar en entender el chavismo en su complejidad. Sabemos que el chavismo no es un demiurgo, un grupo de iluminados, sino que es una identidad heterogénea que generó consenso en la construcción de la política. ¿Cómo pensamos al chavismo como un jugador complejo, heterogéneo, plural que está en la cancha con otros actores?

Debemos hacer un balance y analizar qué es o si existe o no un Estado chavista, hasta donde lo logramos desarrollar. La paradoja es que el chavismo es una respuesta a la crisis del puntofijismo. Hoy estamos en una crisis incluso más fuerte que la del puntofijismo.

Jesús Puerta

Para hacer periodizaciones hay que tomar en cuenta que tenemos continuidades y discontinuidades. Las ponencias que las identifican, dependen de la abstracción del análisis. El rentismo, para construir un concepto sobre rentismo, tenemos que hacer un balance histórico (Adriani, Uslar Pietri), desde la década del 40 hasta hoy. Hay una larga continuidad del chavismo respecto a la 4ta república, al perezjimenismo, el medinismo y el gomecismo.

Pero también hay que hacer precisiones en términos conceptuales. Es diferente renta de rentismo. La renta es un concepto de la economía política. Está asociado a la retribución del dueño del terreno. En este caso, el suelo: es la retribución del excedente en la parte que toca al trabajo, al capital de la burguesía y al terrateniente. En este caso es una renta creciente porque el pozo petrolero menos productivo permanece en actividad y esa diferencia es lo que se queda el dueño de la renta, por una tradición que viene de la colonia española.

Renta y rentismo son cosas distintas. El rentismo es un fenómeno ideológico que se expresa en agentes dominantes, como la idea de la siembra del petróleo y su relación con las burguesías. En los sectores populares se expresa en esa distinción de una novela de Uslar Pietri: los vivos y los pendejos. El pendejo es el trabajador. El vivo se apropia criminalmente de la renta.

Ahora sobre el tema de las expropiaciones y las transferencias tecnológicas. Yo trabajo en la Universidad de Carabobo en donde los ingenieros han desarrollado inventos alrededor de la medicina y la robótica. Eso lo aprovechó la misión Ciencia? No, porque muy prontamente se pensó que los universitarios eran enemigos de los sectores populares.

Las continuidades y discontinuidades entre la 4ta república y Chávez, y de Chávez a Maduro. Hay una crisis de la izquierda. La izquierda no puede seguir siendo chavista. Si el chavismo era una fuerza heterogénea, ecléctica, sin coherencia. Defender un horizonte democrático, la autonomía organizativa popular frente al Estado y la profundización de la teoría revolucionaria.

Oly Millán

Respuesta a Javier: respecto a la visión desideologizada me refería a que intentaba salir de las visiones absolutas que cruzan los análisis del chavismo. El chavismo es un proceso sumamente complejo y contradictorio.

Quiero hablar de tres experiencias concretas. En un país con unos ingresos petroleros tan altos, todas las iniciativas y desarrollos de la economía popular quedaron molidas en ese proceso. La primera experiencia es el núcleo endógeno Fabricio Ojeda y refiere a un encuentro con Chávez donde muestra el núcleo a unos extranjeros y le responden: Chávez ustedes pueden hacer eso porque tienen petróleo. Cuando me tocó evaluar al núcleo y ver las cooperativas en un núcleo mantenido por PDVSA, los productos de las cooperativas no pasaban por controles de calidad. La otra experiencia es la de la cogestión. Me tocó evaluar cuatro fábricas en el estado Miranda. Una de esas empresas era Tecnolab, que fabricaba campanas de cocina. Allí nos encontramos que a los trabajadores los organizaron en una cooperativa y con el crédito que le dieron compraron el 49% de las acciones de la empresa. Y esa deuda obligaba a los trabajadores a trabajar el doble para poder pagarla y como no les daba, el empresario les prestaba a costa de liberar las acciones de la empresa. Evaluamos también una empresa de lámparas, la de pañales guayuco, que pasaban por la misma situación.

La otra experiencia fue el plan de siembra petrolera. Una protesta de los productores de Guiría. Donde la instalación de la empresa mató toda la economía del sector. Una economía que pasaba por la pesca, la siembra de cacao.

Otra experiencia fue una empresa de telecomunicaciones relacionada con CANTV en Mérida. Ahí construimos el modelo de gestión de la empresa y la queja de los trabajadores era que los consejos comunales, que ahora eran los dueños de las empresas, los explotaban bajo una lógica capitalista.

¿Qué lección podemos sacar? A mí también me tocó enfrentar las mafias en Fondafa, donde los militares hicieron empresas de maletín para comprar. Como no le podíamos vender a la Polar porque era una empresa capitalista, nos tocaba relacionarnos con estas empresas de maletín.

La síntesis es que tratamos de construir el socialismo del siglo XXI y obviamos la carga histórica de la experiencia del socialismo en el siglo XX. La ponencia de Víctor es una muestra de eso. O al menos es la lectura que yo tengo, donde pareciera que el socialismo era un Estado más grande que las empresas privadas. Es el Estado con un control absoluto. La experiencia del café, que también viví, donde los cafetaleros quedaron a merced de las mafias que se crearon con las empresas estatizadas. Obviamos también los debates sobre las críticas al modelo extractivista petrodependiente y nos anclamos a la idea del desarrollo extractivista-petrolero.

Una de las grandes continuidades entre Maduro y Chávez es que Maduro es hijo de Chávez y al ser su hijo la carga del ADN está presente.

Jorge Giordani

No voy a comentar las intervenciones sino a realizar una serie de sugerencias. Primero felicitar a la organización del evento. Una primera sugerencia, creo que el documento de los compañeros de la Plataforma en Defensa de la Constitución es necesario discutirlo a nivel nacional. Es un documento referencial si es que llega el postrentismo.

Otro elemento que no se ha tocado acá, es la realización de un balance energético. Si no hacemos un balance energético para los próximos treinta o cuarenta años no podremos ubicarnos en el uso de las diferentes alternativas energéticas.

Otro tema es la necesidad de una profunda necesidad de una reforma tributaria profunda y revolucionaria para esa posible etapa rentista o postpetrolera

La necesidad imperiosa de una ley draconiana contra la corrupción. Y aquí el ejemplo de Simón Bolívar.

Una de las acciones a auspiciar, no en esa asamblea constituyente reciente, sino una asamblea constituyente originaria que tiene suficientes elementos para la transición al socialista y la visión socialista del futuro.

Este evento debe repetirse a puertas abiertas y en distintas escalas.

Es necesaria la transición, como una política revolucionaria, en la conformación de un nuevo bloque histórico. Una necesidad que está surgiendo es la realización de un manifiesto revolucionario post-rentista.

Mientras este desgobierno siga en Venezuela corremos un riesgo severo.

Thaís Rodríguez

Un comentario breve sobre el tema de la renta. Ciertamente hay una continuidad desde que estamos extrayendo petróleo en el uso de la renta, pero no hay continuidad en las formas de captación de esa renta y donde se usa. Tenemos que ver que hay momentos de ruptura. Y el chavismo fue una ruptura.

En la actualidad, por decisión política, el uso de la renta tiene otro carácter y eso tiene unas consecuencias graves en la situación social del país. Ya lo hemos dicho, hay una decisión política neoliberal en el uso de la renta.

La criminalización de los trabajadores también es un elemento de ruptura del gobierno actual con el de Chávez. Hay, aproximadamente, 133 trabajadores criminalizados.

Dos fenómenos caracterizan el gobierno de Maduro: la corrupción y la privatización.

Javier Biardeau

Quisiera comenzar por definir esto de la izquierda y a propósito del manifiesto revolucionario del que habló Giordani. La izquierda tiene una postura muy clara sobre: a) lo nacional. Debemos tener una postura clara alrededor de la nación y la soberanía; b) Una enseñanza del siglo XX es la cuestión democrática. Perder la perspectiva alrededor de estas cuestiones es un pasivo para la izquierda; c) Debemos tener un discurso alrededor del trabajo, el mundo laboral, la seguridad social; d) lo ecológico, lo ambiental. La izquierda tiene que plantear un discurso alrededor del cambio climático; e) El feminismo; f) el tema de la colonialidad.

Tenemos una deuda alrededor del imperialismo y sus debates. Asociamos la discusión del imperialismo a la política exterior de los Estados Unidos.

Otro asunto medular, que ya lo planteó Gramsci, es el tema de la relación pueblo/nación. Por eso reivindicó el tema del proceso bolivariano. Chávez despertó un antibolivarianismo. El efecto Chávez en la derecha. Hay un nacionalismo bolivariano de derecha, pero también hay una apropiación popular de lo bolivariano que no se puede perder en la caricatura de superbigote.

Tenemos, también, que hacer un análisis de clases más complejo.

Me preocupa el triángulo de las bermudas que hay entre la tesorería nacional, Pdvsa y el BCV. Es decir, el tema de la auditoría ciudadana.

Ángel Arias

Cita de Rómulo Betancourt: “Sembrar el petróleo fue la palabra de orden escrita, demagógicamente, en las banderas del régimen. Nosotros comenzaremos a sembrar el petróleo. En créditos baratos y a largo plazo haremos desaguar, hacia la industria, la agricultura y la cría, una apreciable parte de esos millones de bolívares esterilizados, como superávit fiscal no utilizado, en las cajas de la Tesorería Nacional”. Donde dice que ellos son los verdaderos de la siembra del petróleo. Y esa disputa por quiénes son los verdaderos de la siembra del petróleo

pasa invariablemente por los distintos regímenes políticos del país. Esa es una distinción que hay que hacer.

Cita de Baptista: “la presión en favor de asignar hasta el máximo de la renta para los fines de la inversión reproductiva muy pronto emerge con gran vigor político, imponiéndose como la conducta normal a seguir”. Cita Dorothea Melcher: “la idea de la siembra del petróleo fue una temprana “legitimación teórica para la apropiación de la renta” por parte de los capitalistas criollos”.

Una lección clave es que no puede haber un proyecto de emancipación nacional que no rompa con esa idea de la siembra del petróleo cuyo sujeto siempre es el capital privado nacional. En las ponencias de hoy vemos que hay créditos baratos, apoyo a la burguesía, impuestos bajos, condonación de deudas, etc. Incluso la inversión social para cubrir situaciones que protegen al capital. La inversión social es una alcahuetería, porque si el capital no cubre esas necesidad por qué tiene que cubrir las la renta pública.

El mecanismo de conversión de la renta pública en capital privado, se ha mantenido intacto. Obviamente, cada régimen produjo una reconfiguración de la clase política venezolana. Esa es otra lección.

No sé si es una cuestión del clima de la época. Hoy hablamos de rentismo cuando hace unos años discutíamos el tema del capitalismo dependiente, la condición semi-colonial y la relación con el imperialismo. Para mí el rentismo en Venezuela es una configuración concreta del capitalismo dependiente. Tenemos que discutir el tema del rentismo en relación con los mercados transnacionales, con el capitalismo mundial.

¿Se fortaleció esa relación con Chávez, los mecanismos de dependencia se aflojaron o se fortalecieron? ¿Después de Chávez la nación venezolana quedó más fuerte o más débil?

Hay otros aspectos claves. Así como hemos revisado el modelo económico y político, revisar un balance de las experiencias de la lucha de clases es clave. ¿Las clases populares qué procesos nos dieron? ¿No avanzaron más porque no se podía o porque los derrotaron?

Liliana Buitrago

Tres aspectos que me parecen fundamentales. Una de ellas es la apuesta por la consolidación de leyes, las de la economía popular, las leyes del poder popular, y como eso dejó saldos organizativos, etc. Fue una apuesta de los movimientos que hoy está bajo amenaza por la desinstitucionalización profunda de la que hemos hablado estos dos días. Habla de la protesta de los militantes de la sexodiversidad por el cambio de nombre. No es una ley nueva, se pide la aplicación de un artículo. ¿Cuánto de desmemoria tenemos de la lucha de los ochenta y noventa? Donde teníamos una cultura de la militancia que autoconvocaba, tenía mecanismos de seguridad, de protección y aprovisionamiento. Pareciera que hubo un gran paréntesis para la construcción colectiva y no sabemos dónde quedó esa memoria.

Para mí una de las expresiones muy vividas ha sido el descubrimiento del agua tibia, llega una nueva persona, la desmemoria otra vez, todo lo anterior se borra, se hace un reseteo, no hay acumulados. La memoria como una política de lucha en la actualidad.

Por otro lado, el consumo. Todo eso que se llamó democratización del consumo estuvo muy mediado con la relación que se ensambló con los chinos.

Maru Freitez

Coincido en muchas de las cosas planteadas, pero quiero plantear algo sobre las subjetividades. Las subjetividades neoliberales emergentes en combinación con nuestra subjetividad rentista histórica. ¿Qué viene pasando en nuestros sentidos comunes respecto a la lectura sobre qué nos pasó, hacia dónde vamos y cómo vamos? Hay un sentido común mayoritario respecto al fracaso del proceso chavista y el socialismo. La lectura que tenemos, como grupo minoritario con poca incidencia en la construcción de las narrativas, es el sálvese

quien pueda. Desde el emprendedurismo, desde el esfuerzo propio, que con el capitalismo rentista no vivíamos de la riqueza propia sino de lo que nos daba el Estado.

Hay una lectura que hacer frente a estos temas, el hastío de crisis y la resolución de las condiciones materiales de existencia. Mientras desde el gobierno se dice: vamos hacia la esperanza. Venezuela se arregló, etc. alimenta a estas nuevas subjetividades neoliberales.

¿Qué pasó con las experiencias de creación de la economía, el poder popular, las experiencias colectivas? Pareciera que nada de eso sirve, hay una narrativa de que nada funcionó y que todo fue una ilusión del exceso de renta. ¿Cómo pensar lo subjetivo y su materialidad?

Carlos Durich

Si revisamos la Agenda Alternativa Bolivariana, veremos que hay allí un reconocimiento del rentismo, de la concentración monopólica de la economía. Hay que reconocer que en los años noventa la aplanadora neoliberal le pasó por encima en Venezuela. Los datos de esa época muestran una serie de iniciativas que fueron directamente impactadas: empresas intermedias, iniciativas populares.

Cuando se inicia el proceso bolivariano se enfrenta a una economía hipotecada con un déficit constante en las arcas públicas. Se hizo un esfuerzo y frente a la pregunta ¿Hasta cuándo vamos a vivir del ingreso petrolero?, pero, ¿Qué más había? Yo no defiendo el extractivismo, pero hay que reconocer que muchas veces necesitamos usar ciertos recursos naturales para salir del estancamiento de la economía.

El proceso bolivariano creo que se enfrentó al dilema del rentismo. Ese dilema del siglo XX venezolano y que nadie está exento de él. En los primeros años hubo una confianza en los empresarios.

Hoy nos preguntamos qué queda de todas las iniciativas del poder y la economía popular. Podemos hacerle esa misma pregunta a los sectores privados. El balance de la economía debe ser un balance real. Hoy persisten empresas de producción social, en Mérida. Hay un pesimismo endógeno en la capital.

Así como la constitución del 99 abre una era del chavismo, se cierra una era de chavismo con la ley antibloqueo. Desde el 2016 no sabemos ni tenemos datos para auditar la economía. Tenemos 47 convenios con países extranjeros y no sabemos nada de ellos.

Carlos Lazo

Habla de la experiencia de la Corporación de economía básica del trienio adeco. Afirma que esa experiencia penetra la estructura económica del país. Un sistema de penetración del capital petrolero en el país a partir de la relación de Rockefeller con Betancourt. Con esto quiero introducir un elemento importante, que es la vinculación de la economía venezolana con el capital transnacional. Una relación que estructura la relación con el imperialismo. Lo otro es el tratado de reciprocidad comercial. Es importante documentarse.

Yo también tuve una experiencia, en la dirección de territorio socialista, que era para el desarrollo de las ciudades comunales y socialistas. Hicimos, a nivel de planos, 27 ciudades socialistas. Logramos estructurar sobre la base del nivel de desarrollo que los consejos comunales tenían en esa época. Cada consejo comunal tenía un banco y había 17 mil bancos comunales. En esa estructura, la lucha entre los consejos comunales se daba por la vocería de esos bancos. Y ahí se fue desarrollando una estructura de corrupción.

Cira Pascual:

Interroga a Oly Millán. Me disculpas si no te entendí bien, pero dijiste que en el gobierno de Chávez había una reproducción del modelo soviético en algunos ámbitos. Aunque puede haber algunas pequeñas coincidencias, no estoy de acuerdo en general con esa afirmación. Yo creo que lo más importante es que Chávez hace una propuesta para concretar el proyecto socialista precisamente a partir de una crítica del modelo soviético. En este sentido, precisamente

Meszaros (quien influyó grandemente a Chávez) plantea que en el socialismo real no se democratizó la sociedad toda --se mantuvo el despotismo del capital aunque no el capitalismo--, y ese fue su pecado original. En respuesta, Chávez empujó la democratización sustantiva que implicaba la propiedad social (y no tanto estatal) y el control social en la reorganización de la producción toda y, por lo tanto, impulsó nuevas relaciones sociales.

Cuando pensamos el proceso bolivariano en el ámbito económico, podemos ver dos vertientes: una nacional (de co-habitación con la burguesía) y otra popular (el Chávez del socialismo y de la comuna). En este sentido lo que reivindicó en cuanto al proceso bolivariano en los tiempos de Chávez es que si bien se reprodujeron formas pre-existentes de distribución de la renta a favor de la vieja burguesía --tipo CADIVI--, también se comenzó a reorganizar la captación de la renta hacia lo popular y se proyectaron nuevas relaciones sociales a través de la forma comuna.

Finalmente, en todo este debate que se está dando aquí con un polo que tilda la renta petrolera y el rentismo de "malo", yo me ubico en defensa cualificada del rentismo en tanto en cuanto la renta tenga un destino popular.

ANEXO 3. PROPUESTA DE TEMAS PROBLEMÁTICOS QUE SE DESPRENDEN DEL DEBATE (APORTE DEL EQUIPO DE SITEMATIZACIÓN)

1.- Reflexión sobre las izquierdas y su relación con el chavismo. Definición del sujeto, las alianzas y la caracterización de los adversarios

- ¿Qué es el chavismo, un movimiento político, un gobierno, una forma estatal? ¿Cómo fue la relación entre la izquierda y el chavismo?
- ¿Quién fue el sujeto de la revolución? ¿Quién debía ser? ¿Quién puede ser en adelante?
- ¿Cuál fue el papel de Chávez en la articulación del chavismo? ¿Se debe su importancia a su carisma, capacidad política u otras características? ¿Los logros de la revolución bolivariana se deben a la figura mesiánico-carismática de Chávez y/o al papel activo del pueblo en sus diferentes formas organizativas?
- ¿Puede hablarse de una excepcionalidad del chavismo y de Chávez? ¿Qué significaría excepcionalidad?
- ¿En qué medida el chavismo fue desde sus orígenes una fuerza política heterogénea donde coexistían, en tensión, expresiones de la derecha, la izquierda y el centro; diferentes ideologías o posiciones ideológicas; sectores y clases sociales?
- ¿Cuál debe ser el papel del liderazgo en las organizaciones populares, de izquierda y/o chavistas? ¿Qué hemos aprendido al respecto considerando el largo debate que se ha dado en el país y América Latina al respecto?
- ¿Puede caracterizarse la izquierda en la actualidad por su reticencia a ir al encuentro de los sectores y demandas populares? ¿Cómo tender un puente entre el movimiento popular y los movimientos nacidos o institucionalizados durante la revolución? ¿Cómo producir un acercamiento entre la izquierda chavista y la no chavista?
- ¿Cómo rescatar, reposicionar los valores de la izquierda (solidaridad, comunidad, lo público, lo común) en un contexto nacional e internacional adverso?
- ¿Cómo lidiar con el hecho de que, desde el inicio de la revolución bolivariana, esta enfrentó una situación de guerra, hostilidad o asedio teniendo presente que este mismo hecho se usa para cerrar el debate y limitar o subordinar la participación y demandas populares?
- ¿Qué papel jugó la oposición en las diferentes fases o momentos del proceso bolivariano? ¿Hubo claridad durante el chavismo sobre quién era el enemigo político? ¿Quién es el enemigo en la actualidad?

2.- Historia y devenir del chavismo y su futuro. Posicionamientos tácticos y estratégicos

- ¿Qué tan determinante fue la cuestión electoral en la articulación del chavismo como gobierno y/o como movimiento político-social?
- ¿Cómo fue el proceso de radicalización de Chávez y del chavismo? ¿Fue realmente un proceso de radicalización o lo contrario? ¿En qué medida depende de factores coyunturales y/o estructurales?
- ¿Puede calificarse el gobierno del presidente Chávez como autoritario? ¿Qué significaría autoritarismo en el contexto Venezolano y en el del gobierno del Chávez? ¿Qué consecuencias o efectos tiene el uso de la categoría? ¿Qué tan autoritario es el gobierno del presidente Maduro? ¿Cómo pensar la noción de autoritarismo en la histórica discusión latinoamericana sobre el caudillismo?
- ¿En qué medida la unión cívico militar es un determinante (necesario, ineludible) de la militarización actual, por una parte, y de la securitización del conflicto y la disidencia política? ¿Qué posición debe tener lo militar en un proceso político popular y democrático?
- ¿En qué medida hay un retorno del caudillismo? ¿Empezó este con Chávez o expresa una discontinuidad entre los gobiernos de Chávez y Maduro?

- ¿Para el chavismo hubiese sido mejor perder el poder que ejecutar el programa de la derecha?
- ¿Puede caracterizarse la situación actual del chavismo como una disputa por los significantes “Chávez”, “Chavismo”?

3.- Relación entre el Estado y el poder popular, movimientos, organizaciones sociales y políticas:

- ¿En qué medida puede decirse que durante el proceso o revolución bolivariana se estableció un poder popular autónomo?
- ¿Fue Chávez un catalizador de las luchas populares o lo contrario? ¿Chávez fue un factor de monopolización, cooptación, anulación de la autonomía del poder popular o su promotor?
- ¿Jugaron un papel activo los movimientos sociales y políticos populares en la institucionalización del poder popular y las demás instituciones creadas durante los albores de la revolución?
- ¿Cuál debe ser la relación entre el Estado y el poder popular? ¿Las organizaciones sociales deben transformarse en parte de la estructura del Estado?
- ¿Por qué la organización popular no ha podido hacer resistencia a las políticas del presidente Maduro? ¿Esto es consecuencia del proceso? ¿Qué pasó en el proceso de acumulación de fuerzas populares que hoy no tiene la potencia para enfrentar las políticas antipopulares del gobierno de Maduro? ¿Por qué no se ha logrado articular una resistencia?
- ¿Cuál fue el papel de los movimientos universitarios y de las universidades en el origen del chavismo y durante los gobiernos de Chávez? ¿Cuál es el papel de dichos movimientos en la actualidad?
- ¿Cuál fue el papel de los movimientos sindicales desde el origen del proceso hasta la actualidad?
- ¿Cuál fue el papel de los feminismos en el devenir del proceso revolucionario y qué papel tienen en la actualidad?
- ¿Más allá de las nociones de cooptación y autonomía clásicas del pensamiento liberal y su concepción de sociedad civil, cómo pensar, en contextos revolucionarios, la relación Partido/Estado/Movimientos?

4.- Estado, estructura, institucionalidad y formas democráticas:

- ¿Cuáles son los determinantes estructurales y coyunturales de la corrupción?, ¿En qué medida la situación actual se explica por la falta de mecanismos de contraloría social?
- ¿En qué medida la estructuración del Estado y los liderazgos son causas de la corrupción?
- ¿Puede describirse la situación actual como un desmontaje de las instituciones creadas durante el proceso revolucionario liderado por Chávez?
- ¿Qué tan contradictorio fue (y sigue siendo) fortalecer al Estado (contra el neoliberalismo) con la finalidad de crear condiciones para su sustitución por el Estado comunal?
- ¿Cómo fue la relación entre la democracia participativa y la democracia representativa? ¿Qué importancia tuvo cada uno y cuál debe ser su papel? ¿Es posible re-evaluar o re-valorar ambas formas de democracia? ¿Cuál sería el valor de la democracia representativa y participativa?
- ¿Cómo fueron los debates alrededor de las políticas de inversión social y de manejo de la economía? ¿Cómo fueron los debates y discusiones que originaron los planes de la nación para los distintos períodos? ¿Quiénes participaron en los debates?
- ¿Cómo fue la participación del movimiento y organizaciones populares en la conformación del Estado y la institucionalidad de la Quinta República?

5.- Situación política actual:

- ¿Qué ha sido de la polarización? ¿Tiene sentido seguir hablando de polarización? ¿Hay una nueva polarización o más bien nos encontramos en una situación de baja intensidad política (no habría polarización)? ¿Es necesario plantear una nueva polarización, ya no, chavismo-antichavismo, sino ricos-pobres; pueblo-burguesía/oligarquía, élite, etc.?
- ¿Es el gobierno de Maduro chavista? ¿Tiene sentido hablar de madurismo? ¿Qué importancia tiene este debate desde el punto de vista táctico, estratégico y existencial?
- ¿Qué papel juegan los movimientos y organizaciones sociales y políticas en el gobierno del presidente Maduro?
- ¿Qué responsabilidad tiene la derecha y el imperialismo sobre el giro autoritario y programático del madurismo? ¿Qué papel juega el bloqueo en la gubernamentalidad madurista? ¿La política asumida por su gobierno era inevitable? ¿Cómo lidiar con el bloqueo internacional y la política neoliberal?
- ¿Cuáles podrían ser las líneas programáticas y organizativas que permitan aprovechar la reconfiguración del campo político en curso?
- ¿Sería necesario, pertinente, deseable y/o posible crear una organización política que agrupe a la izquierda?

6.- Economía, política económica, renta, rentismo, posrentismo:

- ¿Es el rentismo petrolero una condición estructural insuperable de la economía Venezolana? ¿En qué relación está el rentismo con la dependencia económica? ¿En qué medida la política económica de los gobiernos de Chávez y Maduro contribuyó o contribuye a la emancipación económica del país o la profundización de la dependencia?
- ¿Cómo definir, calificar, describir la política económica de los gobiernos de Chávez y por otra parte de Maduro? ¿Son idénticas, similares o completamente opuestas?
- ¿Tuvo el chavismo, como movimiento político una ideología o programa económico coherente?
- ¿Cuáles son las razones que explican los avances estancamientos y retrocesos del proceso en materia económica y en especial en materia de economía social?
- ¿Quién se apropió y/o se apropia la renta petrolera? ¿Es posible usar los ingresos petroleros de forma distinta a cómo se ha hecho?
- ¿Se debe la situación de la industria petrolera y de la economía nacional a decisiones erradas en cuanto a las inversiones más pertinentes para el desarrollo de la industria (la Franja Petrolífera del Orinoco)? ¿Dónde estuvieron los errores? ¿Es posible subsanarlos? ¿Cómo?
- ¿Qué sería lo que caracterizaría el fin del rentismo o postrentismo ? ¿Qué hacemos con el petróleo y los demás recursos naturales?
- ¿Puede la izquierda y el movimiento democrático popular, elaborar un proyecto capaz de transformar las condiciones estructurales de la economía nacional? ¿Se limitan las opciones políticas el dilema de volver el rentismo o salir de él?
- ¿En qué medida el rentismo petrolero es un discurso elitista enarbolado en determinadas coyunturas económicas y políticas para aprovechar los cambios en el mercado internacional y otras condiciones y situaciones de la economía global? ¿En qué medida puede afirmarse que el “rentismo petrolero”, “la cultura rentista”, y otras categorías similares, sirven para demonizar el petróleo y culpabilizar al pueblo?
- ¿Cuál es la diferencia entre las formas de rentismo implementadas por la Cuarta República, los gobiernos de Chávez, y el gobierno de Maduro?
- ¿Define el petróleo y la renta que de él se deriva una excepcionalidad del modelo económico venezolano? ¿Hasta qué punto, en el debate sobre el petróleo, partimos sobre unos consensos no cuestionados que todo balance desde la izquierda debería revisar?

- ¿Por qué, en el análisis económico, seguimos obviando las variables que han introducido, sobre este tema, las luchas ecológicas y feministas alrededor de los pasivos ambientales y el trabajo?